

**Consejo de Seguridad**

Quincuagésimo sexto año

*Provisional***4330^a** sesión

Viernes 15 de junio de 2001, a las 10.30 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Chowdhury	(Bangladesh)
<i>Miembros:</i>	China	Sr. Wang Yingfan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sr. Ward
	Mali	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Singapur	Sr. Yap
	Túnez	Sr. Mejdoub
	Ucrania	Sr. Kuchinsky

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en
Bosnia y Herzegovina (S/2001/571)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (S/2001/571)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Suecia y la República Federativa de Yugoslavia, en las que solicitan se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Zivalj (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo, y los Sres. Norström (Suecia) y Šahović (Yugoslavia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y, de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda extender una invitación al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques Klein, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Klein a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, documento S/2001/571.

Los miembros del Consejo también tienen ante sí el documento S/2001/542 que contiene el texto de una carta de fecha 30 de mayo de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en la que se transmite una carta de fecha 28 de mayo de 2001 del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, en la que se adjunta el informe mensual sobre las operaciones de la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR).

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición del Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. Le cedo la palabra.

Sr. Klein (*habla en francés*): Es un gran honor para mí comparecer de nuevo ante este Consejo para hacer un repaso de los últimos acontecimientos ocurridos en Bosnia y Herzegovina y describir el progreso logrado por la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH).

Los actos recientes de violencia ocurridos en Mostar, Trebinje y Banja Luka han puesto de relieve una vez más la cuestión de si los Acuerdos de Dayton están en vías de fracasar o si es posible conseguir el objetivo de reconciliación e instauración de una sociedad multiétnica en Bosnia y Herzegovina y en la región de los Balcanes en general.

Permítaseme hacer tres observaciones. La primera es la constatación de que el período actual es complejo y volátil, pero la situación real en el terreno es motivo de optimismo, más que de pesimismo. La prueba de fuego de Dayton es ver si prevalecen en el terreno las condiciones necesarias para el regreso de la población a sus hogares. Han transcurrido cerca de diez años desde el inicio de la guerra y el número de personas que regresan a sus regiones de origen nunca había sido tan elevado como en la actualidad. No se descarta que este año hasta 100.000 personas pertenecientes a minorías regresen a sus hogares. El principal obstáculo ya no es de índole política, sino económica. En concreto, se trata de la falta de empleo y la falta de donantes para la reconstrucción de las viviendas.

(continúa en inglés)

Segunda, los Gobiernos democráticos de Zagreb y Belgrado ya no conspiran activamente para lograr la división de Bosnia y Herzegovina. En mis encuentros recientes con dirigentes croatas, bosnios y yugoslavos,

todos éstos han demostrado una voluntad real de que haya relaciones bilaterales y regionales constructivas basadas en el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial de cada Estado. Esto no se basa en la afección, sino en el realismo. La cooperación entre ellos es la piedra angular para conseguir una resolución de la cuestión serbia-croata-bosnia en los Balcanes y para crear la estabilización política y militar esencial para el crecimiento y el progreso económico y, en última instancia, la integración en Europa.

La UNMIBH ha aprovechado esta oportunidad. En el último mes hemos fomentado un acuerdo trilateral de cooperación en la lucha contra la inmigración ilegal y la delincuencia organizada. La semana pasada se logró un acuerdo bilateral para hacer uso de los conocimientos y las instalaciones de Bosnia y Herzegovina para asistir en la creación de un nuevo Servicio Estatal de Fronteras en Yugoslavia y ahora estamos trabajando en un mecanismo que permita a los agentes de policía refugiados regresar para ejercer de policías en Bosnia y Herzegovina, manteniendo su antigüedad y sus derechos de jubilación.

También me infundió muchas esperanzas el inicio, el mes pasado, del proceso de establecimiento de comisiones de la verdad y la reconciliación en Sarajevo y Belgrado. Durante los últimos diez años, por no decir durante los últimos cincuenta, la politización y la distorsión de la historia han sido una arma de manipulación en manos de los extremistas. Éstas son las primeras medidas valientes que toma el propio pueblo para aclarar lo que verdaderamente ocurrió y qué y quién sumió a uno de los Estados socialistas más desarrollados en una vorágine de barbarie y autodestrucción. La máxima psicológica dicta que hasta que el paciente no reconozca que tiene un problema, es poco probable que se pueda encontrar un remedio. Las comisiones de la verdad y la reconciliación son las primeras medidas en el proceso de curación y de establecimiento de responsabilidad individual. Hasta que se identifica al culpable, en el fondo no se puede absolver al inocente.

Mi tercera observación es que es mucho más prudente y eficaz trabajar en la integración de Bosnia y Herzegovina que en su desintegración. Se sigue logrando progresar. En las yermas tierras monoétnicas se cambia la situación. Algunas poblaciones como Drvar, objeto de depuración étnica, ahora están mezcladas. El cantón de Bosnia central que se compone de un número igual de bosnios y croatas está integrado y funciona

bien. El comercio interno entre etnias se ha restablecido. Cada vez más, los partidarios de la división étnica se están batiendo en retirada. Las medidas enérgicas de la comunidad internacional para exponer su corrupción y sus intereses delictivos están dando fruto. Hace dos semanas, los líderes extremistas del movimiento de autogobierno croata fracasaron en su tentativa de exigir mediante amenazas impuestos ilegítimos de los croatas de Bosnia central y los soldados croatas han empezado a regresar a sus cuarteles.

La crisis política todavía no ha terminado. Sin embargo, para los ultranacionalistas los indicios están muy claros. Además, no se puede lograr un nuevo arreglo territorial por consenso y los intentos de imponer una voluntad sobre las otras sólo llevan a la resistencia y a nuevas guerras. Cabe recordar que Dayton sólo fue posible porque se dejó continuar la guerra hasta que la situación en el terreno se acercó a la fórmula territorial 51/49 que todas las partes aceptarían. Todos los intentos de negociar otro tipo de fórmula han fracasado por oposición de una u otra parte. Los que no pudieron negociar el nuevo trazado consensuado de fronteras durante la guerra tratan ahora de recuperar proyectos fallidos, sobre todo cuando los Estados vecinos ya no los apoyan y las divisiones internas han empezado a desdibujarse. Hay que alentar el nuevo respeto que durante el último año se ha demostrado por la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, y no renunciar a él.

Lo que es más importante, el precedente de renunciar a una Bosnia y Herzegovina multiétnica sería un desastre para su pueblo, para la región y para la comunidad internacional. Bosnia y Herzegovina es un caso de prueba. Si la intervención internacional fracasa ahí, haremos trizas las esperanzas de toda una nueva generación que justo está empezando a ejercer la democracia, y lo que es peor, presagiaríamos el fin de los Estados multiétnicos en cualquier parte de los Balcanes, con consecuencias graves para la paz y la estabilidad en la ex República Yugoslava de Macedonia, Kosovo y demás lugares.

Por primera vez, la guerra podría propagarse más allá de las fronteras de la ex Yugoslavia. Si después de seis años de participación masiva el resultado es el fracaso y la retirada, quedará en tela de juicio la autoridad de las Naciones Unidas, la alianza de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y el principio de tolerancia multiétnica como base de la sociedad democrática. Nuestra credibilidad colectiva está en juego. Si abandonamos el terreno ahora para dejarlo

en manos de los extremistas partidarios de la división y la segregación, se debilitará, quizás para siempre, la base política y moral para posteriores intervenciones contra la depuración étnica y la expulsión de poblaciones minoritarias.

Por estas razones y muchas más, no podemos permitirnos ahora claudicar en Bosnia y Herzegovina. Tampoco tenemos porqué. Yo considero que, con mano firme, un plan estratégico creíble y un liderazgo dinámico, las cuestiones fundamentales que se abordaron en Dayton —retorno de los refugiados, plena estabilización militar y alojamiento interno— pueden resolverse dentro de los próximos dos o tres años. En ese momento, Europa y las instituciones europeas podrían hacerse cargo de la labor de ayudar a los países de la región a estar a la altura de los niveles sociales y económicos europeos. Pero mientras la comunidad internacional siga adoptando un planteamiento poco sistemático respecto de los Balcanes, en el cual en vez de planificación determinada haya una coordinación inconsistente de una multitud de protagonistas, se perderán las oportunidades reales de cerrar la trágica década de guerra e inestabilidad.

Lo que más se necesita es lo que más ha faltado: una visión creíble y práctica para asistir a la región, despojarse del pasado balcano, incorporar un futuro europeo y pasar del Yugo al euro. Tendremos que articular lo que queremos para la región en el 2005, 2010 y 2015 y lo que nosotros, como comunidad internacional, vamos a hacer al respecto. El punto de partida está claro. Los Estados débiles devastados por la guerra, cerca del último escalón del desarrollo, con una democracia y un estado de derecho sin desarrollar, carecen de un concepto general creíble en materia de estabilización y desarrollo. La cuestión final también está clara: la estabilidad y el desarrollo precisan el alojamiento interno, la cooperación interregional y, en última instancia, la integración europea. Es preciso planificar y formular un camino creíble para pasar del uno al otro. Esto se reconoció en el concepto original del Pacto de Estabilidad que, lamentablemente, ha perdido parte de su dimensión política. Sería oportuno volver a examinar los papeles respectivos del Pacto de Estabilidad y la Unión Europea. Si uno de estos órganos pudiera convertirse en fuerza motriz de la cooperación e integración regionales, el papel de las otras organizaciones sería mucho más claro y eficaz.

Otro aspecto importante es que los propios pueblos de la región deberían hacer patente su voluntad de

vivir juntos en paz como parte de Europa y adoptar las medidas y los ajustes internos necesarios a ese fin. En Bosnia y Herzegovina, durante casi seis años, la comunidad internacional ha sido prácticamente la única fuerza que ha impulsado la aplicación de Dayton. Se ha establecido un cuasiprotectorado, en el que la forma ha tomado el lugar del contenido en materia de democracia. En la actualidad hay partes de la Constitución de Dayton que comienzan a perder validez. La evolución constitucional, que puede y debe lograrse sin que se vuelvan a abrir otros aspectos de Dayton, se está tornando necesaria y probablemente inevitable. Dayton es el nivel mínimo, no el máximo. Nunca se tuvo la intención de que limitara esa evolución ni que sustituyera la formulación local de la voluntad y las aspiraciones políticas de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina

Sin embargo, el acuerdo sobre las reglas de juego fundamentales: la igualdad constitucional de todos los ciudadanos y la ley de elección permanente, va languideciendo. Los nuevos dirigentes han mostrado poca voluntad para abandonar sus posiciones personales y sectarias en interés de los ciudadanos y del país en general. La falta de ejercicio auténtico del liderazgo está contribuyendo directamente a la turbulencia del clima político. De ahí que, a pesar de los intereses personales poco fiables de sus dirigentes, el movimiento a favor de la autonomía croata haya aprovechado el temor de muchos croatas de que se les marginará. Además, la falta de voluntad de los serbios para aplicar las decisiones del Tribunal Constitucional y participar constructivamente en las instituciones estatales está provocando una mayor reacción contraria de los bosnios que se manifiesta, entre otras cosas, en la politización de sucesos religiosos. El resultado de ello, a saber, la fermentación política y el aumento de los incidentes de alteración del orden público, influye directamente en nuestro mandato y en la aplicación, así como en la protección y la seguridad del personal internacional y de las propiedades. Este ciclo sólo se romperá definitivamente cuando los dirigentes y el propio pueblo trabajen constructivamente para convenir las reglas constitucionales que regirán su Estado. Sin ello, seguiremos enfrentando los problemas de instituciones paralelas y estructuras políticas no responsables.

Pasando ahora al trabajo concreto de la UNMIBH, en el informe del Secretario General se muestra una Misión que, en mi opinión, es dinámica, sabe cuáles son sus objetivos y se orienta al logro de resultados. Nuestro Plan de Ejecución del Mandato

interno es un programa de unos 57 proyectos concretos dirigidos a cada uno de los oficiales de la policía, las estructuras organizativas policiales y la relación ente la policía y la sociedad en general. Ya se ha completado alrededor de la tercera parte de los proyectos, otra tercera parte está en marcha y el resto se iniciará en el próximo semestre. Una vez que se complete el Plan, lo que se espera que ocurra a finales de 2002, cada uno de los aproximadamente 20.000 policías locales habrán sido examinados, capacitados y dotados del equipamiento básico y se encontrarán trabajando en estructuras policiales profesionales y responsables. Es posible que este sea el mayor programa de reforma y reestructuración de la policía que se haya emprendido jamás.

Sin embargo, debo recalcar que, en tanto la mayoría de los policías reciban menos del salario vital, no haya un seguimiento judicial eficaz y los partidos políticos interfieran directamente en la labor y en los nombramientos de la policía, el establecimiento del imperio del derecho será incompleto. Estas esferas cruciales: salarios, seguimiento judicial e injerencia política, están fuera de nuestro mandato. Dependemos del apoyo, las acciones y el establecimiento de políticas oportuno y eficaz del Alto Representante.

Permítaseme señalar a la atención del Consejo algunos aspectos importantes de la ejecución de nuestro mandato y algunos desafíos en que se requiere asistencia adicional.

El despliegue del Servicio Estatal de Fronteras avanza excepcionalmente. Este Servicio, que comenzó hace algo más de un año, cubre ahora un 62% de la frontera, así como el principal aeropuerto internacional de Sarajevo. Es el primer organismo multiétnico al nivel estatal. Ha comenzado a realizar confiscaciones frecuentes de contrabando, incluso de drogas y otros tipos de contrabandos. Cuando se despliegue y equipe por completo, junto con el servicio de aduanas reformado, desempeñará un importante papel en el aumento de los ingresos fiscales que se necesitan desesperadamente y en la lucha contra el delito organizado.

El Servicio Estatal de Fronteras también es un instrumento importante para reducir la inmigración no regulada hacia Europa occidental, así como el tráfico de seres humanos. El 10% de todas las personas que entran ilegalmente a Europa occidental lo hacen a través de Bosnia y Herzegovina. El año pasado, más de 25.000 lo hicieron sólo por el aeropuerto de Sarajevo. Este año, el aumento de la eficacia de los controles

fronterizos y la introducción de un régimen de visado para los portadores de pasaportes iraníes han reducido ese número, hasta el momento, a la mitad.

Varios donantes han contribuido generosamente al despliegue del Servicio Estatal de Fronteras. Sin embargo, nos siguen faltando 5 millones de dólares para cubrir nuestras necesidades este año, en particular de salarios. El completamiento del despliegue y el equipamiento totales el año próximo depende de una nueva contribución de unos 17 millones de dólares. En los años siguientes, se espera que el Servicio Estatal de Fronteras pueda autofinanciarse con creces mediante su contribución al mejoramiento de la recaudación fiscal.

El tráfico de seres humanos es uno de los crímenes más perversos y lucrativos. En los últimos 18 meses, la UNMIBH y la Organización Internacional para las Migraciones han ayudado a unas 400 mujeres víctimas de este tráfico, de las cuales 304 han sido repatriadas. Hemos intensificado nuestros esfuerzos en materia de migración ilegal y delito organizado por intermedio del equipo de tareas mixto y, en marzo de este año, agentes policiales de cinco estructuras policiales diferentes, trabajando de consuno, hicieron una redada simultánea de 38 clubes nocturnos, en todos los cantones de Bosnia y Herzegovina, salvo en uno. Ciento setenta y siete mujeres pudieron optar libremente por permanecer en esos bares o repatriarse.

Para contribuir más a la lucha contra el delito organizado internacional, me complace informar al Consejo que la inauguración oficial de la oficina nacional de la Interpol en Sarajevo, establecida con una considerable asistencia de la UNMIBH, tendrá lugar la semana próxima.

La capacitación y la supervisión del desempeño de la policía, así como el regreso de las minorías es parte esencial de nuestro mandato. Procuramos asegurar que se elaboren planes de seguridad para dicho regreso, que los incidentes se investiguen profesionalmente y que los informes policiales para las autoridades judiciales tengan la calidad y la profundidad suficientes como para poder iniciar los enjuiciamientos penales. La pequeña Dependencia de Consultiva sobre Justicia Penal ya viene desempeñando un papel central en ese sentido.

El hecho que el regreso de las minorías se haya duplicado y que la mayoría de los que regresan no enfrenten problemas de seguridad es muestra de que ha mejorado el desempeño policial y la aceptación por

parte del público. Sin embargo, el número de incidentes relacionados con los regresos sigue siendo inaceptablemente alto en determinadas zonas, en particular, en la parte oriental de la República Srpska y en algunos lugares de Herzegovina. Además, sólo unos cuantos autores de delitos han sido juzgados y sentenciados. Esperamos que la Comisión Judicial Independiente, establecida ahora en la Oficina del Alto Representante, enfrente enérgicamente el problema de la falta de seguimiento judicial.

Las fuerzas policiales multiétnicas son un componente esencial del fomento de la confianza para quienes regresan y una prueba importante de los derechos de las minorías. Hace dos años y medio, las fuerzas de la policía eran monoétnicas. Hoy, gracias a las academias de la policía y al programa de redespliegue voluntario, hay casi 1.000 policías pertenecientes a las minorías. No hay escasez de posibles candidatos, pero el potencial pleno de nuestros programas de reclutamiento de las minorías no se alcanzará hasta tanto se tomen medidas para mejorar los salarios de la policía, en particular en la República Srpska y se dé prioridad a la policía en cuanto a vivienda y alojamiento alternativo.

Una esfera en la que enfrentamos obstáculos políticos es la del establecimiento del puesto de comisionado profesional y no político de la policía en cada administración policial. Recientemente, los políticos de Bosnia trataron de intimidar al personal de la UNMIBH para asegurar que sus candidatos bosnios fueran nombrados para el Ministerio del Interior de la Federación y altos puestos en otras instituciones comunes. La fuerza de esa intimidación y manipulación demuestra la necesidad de que los nombramientos profesionales y no políticos se realicen con medidas transparentes. Pido el apoyo del Consejo para enviar un mensaje claro en el sentido de que para fines de este año deben nombrarse comisionados independientes de la policía en todas las administraciones policiales.

De cara al futuro, creemos que va a haber un verano caliente en el ámbito político, en el que la actuación de la policía se va a seguir muy de cerca. Los incidentes violentos que hemos presenciado recientemente son el resultado de incitaciones premeditadas de grupos marginales de nacionalistas extremistas que tratan de mantener sus haberes criminales y de descarrilar el establecimiento del estado de derecho y de una sociedad civil normal.

Lamentablemente, las difíciles condiciones económicas existentes, incluida una tasa de desempleo superior al 40% entre los jóvenes, muchos de los cuales son hijos de personas desplazadas, están creando una clase marginal desesperanzada que resulta muy fácil de manipular y movilizar. Durante la abortada ceremonia en la mezquita de Ferhadija, en Banja Luka, las filas de un grupo de extremistas se vieron engrosadas rápidamente por jóvenes y escolares que tiraban piedras. La policía, sorprendida por el número y la violencia de los manifestantes, se vio desbordada en seguida. En Mostar se infravaloraron también la rapidez y la virulencia de los contraataques perpetrados por los ultranacionalistas contra la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) y el personal civil internacional. En Trebinje la policía local no actuó contra sus conciudadanos serbios. En todos los casos la UNMIBH tomó medidas rápidas y eficaces contra los policías que no cumplían con su deber. En Banja Luka y Trebinje los oficiales de alta categoría dimitieron o fueron cesados. En Mostar se retiró la autorización a siete oficiales de policía y el Alto Representante separó al Ministro del Interior, que fue uno de los cabecillas del disturbio.

No obstante, el despido de un trabajo en las fuerzas de policía que paga poco y mal no es una sanción apropiada. En consecuencia, en un momento en que se observa una resistencia cada vez más violenta por parte de los extremistas, cuyos intereses se ven directamente amenazados por la adopción de medidas de carácter más intrusivo para la aplicación del acuerdo de paz, la comunidad internacional depende más que nunca del apoyo en materia de seguridad que proporciona la SFOR.

En este contexto, tengo que manifestar una cierta preocupación por las posibles reducciones adicionales en la SFOR. Como se advertía en un informe de la *International Crisis Group* publicado recientemente,

“Cualquier reducción importante de los efectivos de la SFOR fortalecería a los de la línea dura de Bosnia y alentaría a los extremistas de toda la región de los Balcanes. Parecería justificada su creencia arraigada de que pueden esperar hasta que la comunidad internacional se dé por vencida.”

No se trata solamente de una cuestión de número de efectivos. La movilidad y las normas de comportamiento de la SFOR, en particular de las unidades internacionales especializadas, revisten una importancia

fundamental. No podemos permitir que haya una brecha de seguridad entre los supervisores de policía de la UNMIBH, que no llevan armas, y las fuerzas de combate de la SFOR, que trabajan de acuerdo con normas de comportamiento de carácter militar. La violencia registrada en los dos últimos meses ha dado una voz de alerta. Si nos tomamos en serio la protección del personal y de la propiedad internacional es preciso cerrar la brecha de la seguridad. La ampliación de las normas de comportamiento de las unidades multinacionales especializadas es una opción que merece ser objeto de seria consideración.

Sin embargo, pueden adoptarse algunas medidas muy significativas, incluso en el contexto de las actuales normas de la SFOR. El arresto y enjuiciamiento de criminales de guerra conocidos sigue siendo una medida importante para debilitar a los extremistas y consolidar el proceso de aplicación de la paz. El hecho de que sigan estando presentes socava el establecimiento del estado de derecho, impide la reconciliación interétnica y retrasa el futuro político del país. La falta de progreso que se observa en cuanto al arresto de Karadzic y Mladic desde hace casi seis años pone de manifiesto la debilidad de la comunidad internacional frente al mal. Socava la autoridad del Tribunal Internacional y la credibilidad de la SFOR y, por ende, pone en tela de juicio la determinación de los gobiernos participantes de conducir el proceso de paz a buen puerto.

Me complace informar de que se han logrado algunos progresos en Srebrenica, que ha sido una losa desolada en la conciencia de la comunidad internacional. El pasado mes de diciembre la UNMIBH propuso a las cinco organizaciones internacionales más importantes que estableciéramos un plan general para abordar las necesidades relacionadas con el regreso, la reconstrucción y la reactivación de esta zona azotada por la tragedia. En marzo el Plan de Acción de Srebrenica se aprobó con el fin de abordar los problemas relativos a la vivienda, complementando así la labor que realizan la Comisión Internacional sobre Desaparecidos en la ex Yugoslavia y el Alto Representante para asistir a las asociaciones de víctimas y establecer el cementerio y el monumento conmemorativo de Potocari.

El papel de la UNMIBH se centra en las condiciones de seguridad de cara al retorno y en la policía multiétnica. Nuestras prioridades inmediatas consisten en el redespiegue voluntario de unos 10 oficiales de policía bosnios para que trabajen en Srebrenica, la construcción de un puesto de policía modelo en la ciu-

dad y varios proyectos de infraestructura, encabezados por las escuelas y los hospitales. Colaboramos estrechamente con la SFOR y con la policía local, y estamos haciendo todo lo posible para garantizar que la próxima conmemoración del 11 de julio se desarrolle de manera segura y ordenada. Sin embargo, me preocupan los indicios de una polarización religiosa cada vez mayor, que podría comprometer el éxito de este acontecimiento y de otros. Una promoción más activa del diálogo entre las organizaciones religiosas y culturales resulta indispensable. En el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, en una época en la que el Papa puede entrar en una mezquita histórica en Siria, no debería ser imposible para los líderes religiosos bosnios hacer esfuerzos adicionales y promover la tolerancia y la reconciliación en su propio país.

Permítaseme concluir mi exposición de información abordando tres cuestiones que considero fundamentales. En primer lugar, el éxito de la convivencia de las etnias en Bosnia y Herzegovina es clave para el futuro de todos los Estados multiétnicos de los Balcanes. Debemos velar por que el proceso culmine con éxito. No vinimos a Bosnia y Herzegovina a hacer lo fácil; vinimos a hacer lo adecuado.

En segundo lugar, como ha señalado anteriormente este Consejo, no hay salida sin una estrategia. La UNMIBH tiene una estrategia factible. Creemos que podemos finalizar nuestro mandato principal a fines del próximo año, siempre que mantengamos un equipo completo de 1.850 oficiales de policía internacionales al menos hasta julio de 2002 y que encontremos los recursos adicionales necesarios relativamente modestos para financiar el Servicio Estatal de Fronteras y el equipamiento de policía básico. En cierto sentido, no podemos salir sin entrar, pero no veo que haya ninguna otra organización que tenga una estrategia o una concepción similar. La gestión de las crisis debe ir de la mano con la planificación y las operaciones estratégicas. Sólo cuando nos hayamos puesto de acuerdo en una visión común podrá haber coherencia y eficiencia en los papeles de cada uno de los numerosos agentes internacionales actuales, incluyendo a las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Pacto de Estabilidad y la Conferencia de Aplicación del Acuerdo de Paz.

En tercer lugar, no se puede insistir lo suficiente en la importancia de la participación activa de este Consejo en cualquier examen relativo a la

planificación, la presencia y las operaciones internacionales a largo plazo en Bosnia y Herzegovina. Si va a haber un nuevo debate internacional sobre los Balcanes, tal como han sugerido algunos, éste no debería estribar en un nuevo trazado de las directrices; debería centrarse en lo que se necesita para finalizar el trabajo y en la manera de agilizar y mejorar nuestros esfuerzos en ese sentido.

(continúa en francés)

Para concluir, quiero rendir homenaje a las mujeres y los hombres que sirven en la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. También quiero dar las gracias a todos los Estados que han puesto a sus nacionales bajo la bandera de las Naciones Unidas en Bosnia. En la UNMIBH están representadas 95 naciones, incluidos 13 miembros del Consejo de Seguridad. Ese personal constituye una ilustración por excelencia de lo que pueden lograr en la causa de la paz las mujeres y los hombres de buena voluntad procedentes de naciones y grupos étnicos distintos. Agradezco al Secretario General el apoyo que me ha brindado.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) *(habla en inglés)*: Quiero dar las gracias al Representante Especial por la interesante y seria exposición informativa que ha formulado, que, a mi juicio, establece un contexto muy interesante en el que se puede considerar el futuro de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y de Bosnia y Herzegovina, aparte de los progresos alcanzados por la UNMIBH y de los problemas pendientes.

Nosotros, por supuesto, apoyamos la prórroga del mandato por un período adicional de 12 meses, tal como ha recomendado el Secretario General. Según hemos oído en la exposición de información, está claro que la UNMIBH está logrando resultados en circunstancias que siguen siendo difíciles, pero está logrando promover una aplicación de la ley e instituciones eficaces, democráticas y multiétnicas, que son esenciales para el futuro. Me he sentido especialmente alentado por las observaciones que hemos escuchado sobre las comisiones de la verdad y la reconciliación, y por los elocuentes comentarios del Sr. Klein acerca de la necesidad de hacer frente a la historia para poder encarar el futuro. Esta es una lección que hay que aprender no solamente en Bosnia sino en muchos otros lugares.

Últimamente se ha tomado una serie de medidas trascendentales y quiero solamente mencionar algunas, que pensamos que son de especial importancia.

En primer lugar, tomamos nota del adelanto en la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) —la reducción de la policía de Bosnia a apenas la mitad de sus efectivos anteriores y luego el adiestramiento de esas personas para que actúen como policías de un país democrático.

También nos complacen los avances logrados con respecto al Servicio Estatal de Fronteras. Pensamos que ese es un paso muy importante, y el hecho de que el Servicio sea eficaz es aún más alentador.

También queremos encomiar a la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) por crear un equipo de tareas mixto de las entidades encargadas de combatir la inmigración ilícita y el crimen organizado y por aunar esfuerzos con la Organización Internacional para las Migraciones para repatriar a las mujeres que fueron llevadas a Bosnia como víctimas del tráfico con fines de prostitución.

También quiero hacer notar, en respuesta a la petición del Sr. Klein, que apoyamos el nombramiento de comisionados de policía profesionales y apolíticos al nivel de los cantones, y que alentamos a la UNMIBH a seguir adelante con esta tarea. Les brindaremos todo tipo de apoyo a nuestro alcance.

Por último, los Estados Unidos respaldan la finalización oportuna y eficaz del mandato básico de la UNMIBH, el cual el Sr. Klein proyecta completar en diciembre de 2002. Tomé nota también de las circunstancias que, según su explicación, permitirán que se cumpla ese calendario.

Instamos a la UNMIBH a seguir perfeccionando la tarea de la IPTF para que le permita una reducción gradual en el volumen de sus contingentes, en la medida de lo posible, al avanzar hacia la finalización de su mandato.

En particular y con miras al final de 2002, insto a todos los miembros del Consejo y a todos los Gobiernos hoy presentes a que pongan atención a las observaciones del Sr. Klein acerca de la necesidad de planificar con antelación y de garantizar la cooperación internacional y regional más eficaz posible, ya que la misma, en verdad, será esencial, no solamente para llegar a esa meta sino que también para cumplir las aspiraciones

que nos hemos forjado al apoyar los Acuerdos de Dayton y al apoyar a Bosnia.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Francia apoya sin reserva alguna la declaración que será formulada posteriormente por el Representante Permanente de Suecia en nombre de la Unión Europea. Quisiera, simplemente, añadir unas pocas observaciones concretas desde mi perspectiva nacional.

En primer lugar, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jacques Paul Klein, por completar el excelente informe del Secretario General con sus observaciones —observaciones que, como siempre, no solamente fueron precisas y muy incisivas, sino que también estuvieron imbuidas de una visión genuina de los objetivos que debemos alcanzar en el largo plazo, como el Embajador Cunningham lo acaba de señalar.

También quisiera hacer llegar al Embajador Klein nuestra profunda satisfacción por el sobresaliente trabajo que ha estado haciendo ya por casi dos años como jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH).

El método del Representante Especial es correcto. La UNMIBH se ha trazado objetivos bien definidos y ha identificado los medios para alcanzarlos. Da cuenta regularmente y en forma transparente de todos los obstáculos que encuentra en la aplicación de su mandato y nos explica los esfuerzos que hace para superarlos.

En el terreno, el Sr. Klein despliega toda su energía y todo su talento para lograr el éxito de su misión. Quisiéramos expresarle nuestras más calurosas palabras de encomio y agradecerle su desempeño ejemplar.

Varios acontecimientos alarmantes que se produjeron en el transcurso de los últimos meses lanzaron un reto a la policía de Bosnia y Herzegovina. El primero fue la disidencia de los líderes de la Unión Democrática de Croacia (HDZ), que trataron de incitar a la policía croata de Bosnia y Herzegovina a violar los Acuerdos de Dayton. Luego, los disturbios que fueron orquestados en Banja Luka y Trebinje en respuesta a la reconstrucción de mezquitas plantearon un desafío nuevo, el cual demostró la falta de profesionalismo de parte del liderazgo de la policía bosniaca serbia y, sobre todo, falta de respeto hacia las instituciones y la legalidad.

De común acuerdo con el Alto Representante y la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR), la UNMIBH reaccionó de la manera más apropiada: desautorizó prontamente a los autores de estas graves violaciones de la letra y el espíritu de los Acuerdos de Paz.

Junto con las sanciones que puede aplicar bajo el anexo 11 de los Acuerdos de Dayton, el Embajador Klein tiene razón al hacer hincapié también en la necesidad de proporcionarle adiestramiento adecuado a la policía de Bosnia y de mejorar sus recursos financieros y materiales. La UNMIBH está tomando medidas concretas en esa dirección. La comunidad internacional debe prestarle asistencia a este respecto, pero las autoridades políticas de Bosnia no pueden eludir sus responsabilidades. Al promover, oficial y sinceramente, el combate contra la corrupción y el crimen organizado, al estimular la independencia del organismo judicial, y al tomar todas las medidas prácticas para acelerar el regreso de los grupos minoritarios, los líderes de Bosnia estarán contribuyendo a la formación de una fuerza de policía moderna, en mayor conformidad con las normas europeas.

Además, para fortalecer la coordinación y la eficacia de sus actividades civiles, la comunidad internacional invitó al Alto Representante, de acuerdo con la UNMIBH, a formular propuestas. Esperamos que el proceso de reestructuración, que ha sido descrito en detalle por el Embajador Klein, comience tan pronto como sea posible.

Escuchamos con gran interés las observaciones que hicieron el Secretario General y su Representante Especial, con relación a las perspectivas políticas en Bosnia y Herzegovina y en toda la región de los Balcanes.

Como se indica en el informe del Secretario General, hay quienes parecen creer que se pueden alterar las fronteras y las instituciones democráticas si el obstructionismo y la violencia son lo suficientemente vigorosos como para quebrantar la determinación internacional. Esos individuos deben entender que los Acuerdos de Dayton tienen que ser respetados y que lo serán. No hay futuro para los extremistas, sea cual sea su origen. Solamente por medio del respeto a su Constitución y del fortalecimiento de sus instituciones centrales podrá Bosnia y Herzegovina avanzar en su proceso de acercamiento a Europa.

La comunidad internacional no se dejará distraer del logro de sus aspiraciones en la región, tal como lo

recordara acertadamente el Secretario General. Los Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea, que se encuentran reunidos, en estos mismos momentos en Goteborg, tienen la determinación plena de desempeñar su parte en el logro de estos objetivos. Este es el mismo mensaje que el Consejo de Seguridad transmitirá sin ninguna ambigüedad durante su próxima visita a Kosovo.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también agradecemos al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), el Sr. Klein, por su amplia información. También agradecemos al Secretario General su informe. Apoyamos su recomendación de extender el mandato actual de la UNMIBH por otro año.

Estamos de acuerdo con la reducción propuesta de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) a 1.850 efectivos, como se indica en el informe.

Encomiamos la labor que realiza el Sr. Klein y la Misión que dirige, encaminada a poner en práctica para finales de 2002 el mandato básico de la Misión, ajustándose al plan de ejecución de la Misión cuyo objetivo es mantener la política de plena aplicación de los Acuerdos de Dayton y hacer irreversible el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina. La Federación de Rusia sigue convencida de que la base de la estabilidad en Bosnia y Herzegovina es el Acuerdo de Paz de Dayton. La firma de ese Acuerdo hace más de cinco años permitió tomar en cuenta los intereses a veces muy conflictivos de los tres pueblos de Bosnia y de los Estados vecinos, en particular Yugoslavia y Croacia; y sentar los cimientos para la condición de Estado de Bosnia sobre la base de la existencia de dos entidades que gozan de iguales derechos y de tres pueblos que formaron Estados.

Los intentos de revisar el Acuerdo de Dayton podrían trastornar el equilibrio de intereses y causar nuevas tensiones no sólo dentro de Bosnia y Herzegovina sino además fuera del país; en cambio, apoyarse en la base sólida constituida por los Acuerdos de Dayton, las resoluciones del Consejo de Seguridad y otros instrumentos internacionales encaminados a resolver el problema de Bosnia y Herzegovina llevará a conseguir progresos. Para ello hay que atender los retos inherentes al fortalecimiento del Estado multiétnico, respetar los derechos de todos los pueblos de ese país y lograr la reconciliación genuina y la reconstrucción

efectiva después del conflicto. Estamos convencidos de que ese debe seguir siendo el centro de las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

La situación en ese país sigue siendo motivo de preocupación. Pese a la victoria de las fuerzas políticas moderadas en las elecciones celebradas el otoño pasado en ambas entidades, los círculos nacionalistas, especialmente los que se han aglutinado en la Alianza Democrática Croata, se niegan a participar en la aplicación de los resultados de las elecciones y están boicoteando la mayoría de las instituciones, tanto a nivel de Bosnia y Herzegovina como al nivel de cada entidad.

Estamos particularmente preocupados por los intentos de proclamar un autogobierno croata en ciertas partes de Herzegovina. Condenamos firmemente cualquier manifestación de extremismo y de violencia por motivos étnicos. En este contexto, tomamos nota con preocupación de la creciente frecuencia con que se cometen actos de violencia contra los refugiados y contra la reconstrucción de los centros históricos y religiosos. Es importante velar por que las fuerzas políticas dirigentes de Bosnia y Herzegovina asuman la responsabilidad del destino de su país. Hay que mejorar la cooperación entre ambas entidades en Bosnia y Herzegovina, es decir, entre las propias entidades, en el marco de los órganos estatales en todo el Estado bosnio, y entre las entidades y las estructuras internacionales en el país, en particular el Alto Representante, el Representante Especial del Secretario General y la Misión de las Naciones Unidas en su conjunto.

Celebramos el fortalecimiento de las relaciones bilaterales de Bosnia y Herzegovina con Croacia y Yugoslavia, y su cooperación en el cumplimiento del Acuerdo de Paz, lo cual es de especial importancia para el desarrollo de la cooperación económica y política de la región, de conformidad con los principios de soberanía, integridad territorial e inviolabilidad de las fronteras de Bosnia y Herzegovina y de otros Estados de la región.

Hoy es más importante que nunca elaborar un programa concreto de acción para la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina y crear un mecanismo eficaz para su cooperación en el terreno a fin de contar con una coordinación e interacción mejores en el proceso de enfrentar los desafíos que tienen ante sí, en el que las Naciones Unidas desempeñan el papel principal. La Federación de Rusia está dispuesta a

contribuir constructivamente para resolver los problemas pendientes del programa de Bosnia y Herzegovina para el establecimiento en Bosnia y Herzegovina de un Estado unificado, multiétnico y democrático, que incluya la participación práctica en la Misión de las Naciones Unidas en ese país y en la Fuerza Internacional de Policía, que ha sido desplegada bajo sus auspicios.

Sr. Mejdoub (Túnez) (*habla en francés*): Quisiera comenzar agradeciendo al Sr. Jacques-Paul Klein, Representante Especial del Secretario General, por su brillante exposición sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. Esta exposición es un complemento oportuno al informe del Secretario General sobre los acontecimientos recientes en Bosnia y Herzegovina.

Túnez toma nota con satisfacción de la evolución positiva de la situación en su conjunto y celebra en especial la mejora notable de las condiciones de seguridad, conseguida sobre todo gracias a la reconciliación étnica entre las comunidades bosnias.

No obstante, pese al éxito en diversas esferas, que ha permitido sentar las bases para el establecimiento de instituciones democráticas y multiétnicas eficaces, creemos que el camino que lleva a la plena realización de una paz duradera en Bosnia y Herzegovina sigue siendo largo y requiere el compromiso y la determinación firmes de la comunidad internacional para superar todos los obstáculos y asistir a los habitantes del país en sus esfuerzos de construcción de una nueva sociedad bosnia.

Por otra parte, pensamos que cualquier separación prematura de las fuerzas que no se base en una evaluación objetiva de los riesgos podría conducir al derrumbamiento de toda la estructura. No podemos permitirnos un fracaso de tal magnitud en Bosnia y Herzegovina tras un compromiso tan largo, que se ha mantenido durante seis años. Es primordial que, sea cual fuere la estrategia de salida que se preconice, en ésta se tenga en cuenta la situación en los Balcanes en su conjunto y la capacidad de autonomía de la sociedad bosnia.

Permítaseme hacer algunas observaciones sobre cuestiones que, a nuestro juicio, tienen una importancia particular para garantizar la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

En primer lugar, a la vez que celebramos los resultados alentadores conseguidos en la esfera de la reforma y la reestructuración de la policía, sobre todo en

cuanto a la conformación de una fuerza de policía, con arreglo a las normas internacionales sobre integridad personal y competencia profesional, así como la racionalización de su plantilla, organigrama y recursos, conviene subrayar que el éxito de la operación depende en gran medida de una visión amplia de la función de la policía. Es imperativo eliminar toda consideración de orden político, partidista o étnico que pueda obstaculizar la reforma y la reestructuración de ese sector.

También sería indicado que las minorías étnicas participasen más en la fuerza de policía local. En este sentido, celebramos las campañas de sensibilización de la opinión pública sobre las normas de conducta que deben regir las relaciones entre los ciudadanos y las fuerzas del orden. Apoyamos la decisión de la UNMIBH de sancionar severamente los delitos de carácter étnico. Esos delitos constituyen un verdadero peligro para la organización de una sociedad multiétnica en Bosnia y Herzegovina y socavan los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr una reconciliación interétnica durable.

En segundo lugar, mi delegación desea apoyar los esfuerzos de la UNMIBH en la esfera de la reforma judicial. Es indispensable que el sistema judicial sea independiente, imparcial y no discriminatorio para servir a toda la población de Bosnia. Los enjuiciados no sólo deben gozar de garantías jurídicas durante el proceso sino que también deben estar convencidos de que las decisiones del cuerpo de magistrados son justas. Pensamos que una vez que se haya establecido la confianza, la coexistencia entre todas las comunidades étnicas de Bosnia y Herzegovina podrá lograrse con más facilidad. A este respecto, celebramos el proyecto de creación de un servicio de policía judicial, que incluya mecanismos de protección de jueces y testigos. Este proyecto tendrá un efecto positivo para la independencia de los jueces.

En tercer lugar, queremos celebrar las actividades del Servicio Estatal de Fronteras. Creemos que recae en este servicio una gran responsabilidad en todas las esferas relacionadas con la lucha contra el narcotráfico, el contrabando y la migración ilegal. Su papel está asumiendo una mayor importancia por cuanto está demostrando ser un ejemplo del éxito del modelo multiétnico que se está promoviendo en Bosnia y Herzegovina.

En cuarto lugar, mi delegación rinde homenaje a los organismos de las Naciones Unidas por sus

contribuciones a los esfuerzos de reconstrucción en Bosnia y Herzegovina. Celebramos sobre todo la asistencia que brinda la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a los desplazados y los refugiados cuando regresan. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) también está desempeñando un papel importante, y merece nuestro aliento. Al respecto, celebramos que la UNESCO aplique su pericia a la labor de fortalecer el diálogo y la cooperación entre las comunidades religiosas. Asimismo, acogemos con beneplácito el plan de acción a favor de los niños elaborado por el Gobierno bosnio en cooperación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Mi delegación desea apoyar las recomendaciones que figuran en el párrafo 53 del informe del Secretario General, que disponen una prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina por un período de 12 meses.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China quiere dar las gracias al Secretario General por su informe y también al Sr. Jacques Paul Klein por su detallada presentación.

En años recientes, la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) ha hecho grandes progresos en esferas tales como la reforma y el adiestramiento de la policía y el sistema judicial. También ha establecido un mecanismo de gestión de los recursos internos. Apreciamos esa evolución y creemos que esto será una buena base para la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo de Bosnia y Herzegovina. La policía de Bosnia y Herzegovina adiestrada por la UNMIBH ha participado en varias ocasiones en operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en otras regiones. Este es otro ejemplo de los resultados de los esfuerzos hechos por la UNMIBH.

El informe del Secretario General y la exposición informativa del Sr. Klein nos permiten conocer bien la situación en cuanto a la estabilidad y la reconciliación nacional en Bosnia y Herzegovina, que merecen una atenta consideración y análisis. Muchos de los problemas con que se enfrenta Bosnia y Herzegovina se asemejan a los problemas que hay en otras partes de los Balcanes y en la región de los Grandes Lagos de África. Por lo tanto, tienen un cierto grado de significación universal. En ese sentido, Bosnia y Herzegovina es un caso digno de estudio.

Deseamos también señalar que en esa labor la UNMIBH ha encontrado dificultades prácticas, por ejemplo, en sus esfuerzos por reclutar y adiestrar a personal de policía de las minorías étnicas, en cuanto al regreso de los refugiados y en la esfera de la reconciliación nacional. El progreso no ha sido muy satisfactorio en esas esferas. Los recientes incidentes de violencia ocurridos en Mostar y Banja Luka han demostrado que si bien la guerra terminó hace casi seis años, la heridas que ha causado entre la población aún no han sanado. Es muy largo el camino que conduce a la reconciliación nacional y la integración; se necesitará que la comunidad internacional realice esfuerzos constantes a largo plazo.

Apoyamos la recomendación de prorrogar el mandato de la UNMIBH por otro año. Esperamos con confianza que, bajo la dirección del Sr. Klein, la UNMIBH continúe sus trabajos con un enfoque práctico para alcanzar gradualmente sus objetivos.

China apoya el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina. Hemos enviado policías y otros funcionarios civiles a participar en la labor de la UNMIBH. Tomamos nota de que la Secretaría y el Sr. Klein nos han indicado cuáles son sus necesidades adicionales; las analizaremos.

Sr. Eldon (Reino Unido) (*habla en inglés*): Voy a ser muy breve; primero, porque la presidencia de la Unión Europea, en la voz del representante de Suecia, hablará posteriormente en el debate; y, segundo, porque pienso que no sería apropiado que yo le infligiera al Consejo una vez más un catálogo de las preocupaciones generales que, como ha quedado de manifiesto en el debate hasta ahora, todos compartimos.

Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, la amplia gama de información útil e interesante que nos ha presentado hoy. Sus observaciones generales sobre el enfoque de la comunidad internacional respecto de los Balcanes fueron bien recibidos. Sé que algunas de ellas se examinarán en la reunión de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que se celebrará en Estocolmo la semana próxima. Serán cuestiones sobre las que tendremos que reflexionar.

Segundo, creo que es importante reiterar una vez más la importancia de la plena aplicación del Acuerdo de Dayton, como dijeron el Embajador Levitte y otros esta mañana. Ese es nuestro punto de partida, y no debemos olvidarlo o hacer que se difumine.

También deseo indicar que el Reino Unido apoya la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) recomendada por el Secretario General, y tomamos nota de la declaración del Sr. Klein en el sentido de que la UNMIBH tiene la intención de completar su mandato el 31 de diciembre del año próximo. Me gustaría saber con exactitud, y quizás el podría informarnos ahora o en cualquier otro momento, cuándo y cómo la Misión determinará si es posible lograr esa meta.

Deseo encomiar los esfuerzos que ha realizado la Misión hasta el momento en lo que se refiere a claridad de ideas pero, ¿cuáles son los parámetros? ¿cómo se los medirá? y ¿cuándo vamos a conocer los resultados de esas mediciones?. Si esto se lleva a cabo de la manera apropiada, será un ejemplo irreproachable de la manera de llevar a cabo una misión de las Naciones Unidas. Y, como dije antes, quiero suscribir el enfoque y la labor que ha realizado el Representante Especial en este ámbito hasta ahora.

Retomando algunas de las esferas de trabajo que siguen pendientes y a las que el Representante Especial se refirió esta mañana, quiero destacar especialmente, como han hecho otros, la importancia de que se cree una fuerza policial apolítica. Al igual que el Embajador Cunningham, quisiera que el Representante Especial Klein sepa que cuenta con nuestro pleno apoyo en lo relativo al nombramiento de comisionados de policía a nivel de los cantones.

Pero me gustaría que compartiera con nosotros las ideas que pueda tener respecto de otras dos cuestiones: en primer lugar, la necesidad de mejorar la capacidad de respuesta frente a disturbios y desplazamientos populares y, en segundo lugar, el problema de la escasa representación de las minorías en la fuerza de policía, aunque celebro que se nos haya informado hoy en esta reunión que, al menos en ciertas zonas, esa cantidad está aumentando.

También quiero señalar, como ha hecho el Sr. Klein, la enorme importancia de abordar de manera adecuada las infracciones perpetradas por motivos étnicos así como los delitos relacionados con el regreso de los refugiados. Como él dijo, la cifras del retorno están aumentando, y esta es realmente una buena noticia. Como él también dijo, hasta el momento las cifras relativas a la delincuencia han sido notablemente bajas. Pero creo que esta es una esfera a la que debemos

prestar una gran atención. Por nuestra parte, lo haremos durante el resto del año.

Por último, quiero celebrar el acuerdo de las Naciones Unidas de trabajar con grupos de expertos sobre inmigración ilegal de la Unión Europea. La labor realizada hasta el momento es muy alentadora, al igual que las medidas que se tomaron para luchar contra el tráfico de personas. Esperamos que esta fructífera cooperación siga adelante, y nuestro apoyo bilateral y la iniciativa de la Unión Europea ponen de manifiesto que atribuimos un papel fundamental al Servicio Estatal de Fronteras en el fortalecimiento del papel del Estado en este ámbito y en la lucha contra la delincuencia organizada.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Mi delegación también desea agradecer al Representante Especial Klein la sesión de información y sus activos esfuerzos como jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH).

Noruega acoge con beneplácito el plan de aplicación del mandato de la UNMIBH y su importante contribución a la aplicación del Acuerdo de Paz. Encomiamos a la UNMIBH y a la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) por los progresos realizados en las esferas de la reforma policial, el Servicio Estatal de Fronteras y el imperio del derecho.

Noruega sigue decidida a respaldar los esfuerzos de la UNMIBH a fin de que pueda completar sus principales tareas para el año 2002. Por lo tanto apoyamos la prórroga del mandato de la UNMIBH por otro año más, tal como recomienda el Secretario General.

Debemos dar a la UNMIBH tiempo y recursos para hacer frente a los desafíos pendientes. La representación de las minorías en las fuerzas de policía locales es demasiado escasa. Es necesario que se capacite y se equipe a la policía de las entidades y a la policía estatal de fronteras. Se debe prestar mayor atención al seguimiento judicial. La policía y el sistema judicial de Bosnia y Herzegovina siguen requiriendo el apoyo y la supervisión internacionales, pero los funcionarios locales, de las entidades y los estatales deben tener la responsabilidad primordial en el logro de progresos en los esfuerzos de reforma, que son vitales para desarrollar una sociedad democrática. Establecer el imperio del derecho es un requisito indispensable para lograr una paz autosostenible.

Noruega se encuentra entre los contribuyentes más importantes a los esfuerzos internacionales amplios de consolidación de la paz en Bosnia y Herzegovina. Seguiremos prestando nuestra ayuda. Pero esperamos que los dirigentes locales cumplan cada vez más con la parte que les corresponde, en cooperación con los organismos internacionales que trabajan en el terreno.

La comunidad internacional debe participar en Bosnia y Herzegovina de una manera más coordinada y unificada. Desearíamos que hubiera una mayor cooperación entre el Representante Especial del Secretario General, el Alto Representante, la Fuerza de Estabilización, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y todas las demás organizaciones que desempeñan una función importante en la aplicación del Acuerdo de Paz. Debemos garantizar que se complementen y no que compitan entre sí.

En cuanto a la situación política en Bosnia y Herzegovina, Noruega acoge con beneplácito la formación de gobiernos no nacionalistas a nivel estatal y de las entidades después de las elecciones generales del 2000. Nos alienta el enfoque constructivo del Gobierno de Matic, y otros signos positivos. Los informes indican que ha habido un aumento importante en el regreso de las minorías, hacia Bosnia y Herzegovina y dentro de ella. Estos regresos a menudo se realizaron a pesar de los permanentes esfuerzos de las fuerzas nacionalistas para obstaculizarlos. Noruega encomia el valor de los que regresan y expresa su agradecimiento a los esfuerzos abnegados de la Fuerza Internacional de Policía, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros participantes.

Es inadmisibles que los elementos nacionalistas y de la delincuencia continúen dificultando el retorno de las familias a sus legítimos hogares. En algunos casos son los mismos elementos que participaron en la depuración étnica durante la guerra de Bosnia. Esto subraya la necesidad de seguir exigiendo a los gobiernos locales, de las entidades y del Estado en Bosnia y Herzegovina, que cooperen plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. La comunidad internacional debe actuar también con mayor resolución al abordar esta cuestión.

Noruega condena los intentos del Congreso Nacional Croata de establecer una entidad croata dentro de Bosnia y Herzegovina, así como la violencia motivada por razones étnicas que tuvo lugar recientemente

en Mostar, Trebinje y Banja Luka. Estos incidentes muestran que las fuerzas nacionalistas siguen activas y están listas y dispuestas a incitar a la violencia y a perjudicar el Acuerdo de Paz.

Noruega destaca las importantes contribuciones que pueden hacer los países vecinos para promover la estabilidad, el imperio del derecho y la democracia en Bosnia y Herzegovina. Sólo es posible hacer frente a la tensión étnica, la delincuencia organizada, el tráfico, la inmigración ilegal y la inestabilidad política dentro de un marco regional y con un enfoque regional unificado. Los acuerdos trilaterales para combatir la migración ilegal y la delincuencia organizada, que estableció la UNMIBH, y la creación de una oficina de INTERPOL en Sarajevo, son pasos muy positivos y concretos en este sentido.

Confiamos en que los nuevos Gobiernos democráticos de Bosnia y Herzegovina, Croacia y la República Federativa de Yugoslavia se comprometan con la reconciliación, la cooperación y las relaciones de buena vecindad, basadas en el reconocimiento mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada Estado.

Se ha logrado un comienzo prometedor. Es crucial que la comunidad internacional siga en ese camino y ayude a las naciones de la región a encontrar soluciones sostenibles que promuevan la democracia, la estabilidad y la reintegración, y a evitar que se reanude la violencia y la desintegración.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): También quiero agradecer al Sr. Klein su muy completa exposición y acoger con beneplácito el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) durante los últimos seis meses.

Como se observan en el informe del Secretario General y en la exposición del Sr. Klein, la UNMIBH y otros órganos del sistema de las Naciones Unidas han seguido progresando en cuanto a la asistencia que se brinda a la población de Bosnia y Herzegovina para que se aplique por completo el Acuerdo de Paz de Dayton/París. Nos satisfacen los acontecimientos positivos y encomiamos los esfuerzos del Sr. Klein y del personal de la Misión por conseguir un marco estratégico completo con el objetivo de completar el mandato de la UNMIBH para finales de 2002.

Seguimos considerando muy importantes las actividades de la Fuerza Internacional de Policía, como eje

de la misión, al llevar a cabo la reforma y la reestructuración de la policía y apoyar el establecimiento del sistema de justicia penal y de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley. Con referencia a la reforma de la policía, mi delegación se siente satisfecha por el hecho de que se completara en mayo de 2001 el registro de todo el personal policial que contribuyó al éxito del objetivo clave de la transformación de la policía, es decir, asegurar que todo el personal encargado del cumplimiento de la ley cumpliera con las normas internacionales de integridad personal y competencia profesional.

En cuanto a la reestructuración de la policía, aplaudimos varios de los proyectos tendientes a abordar la capacidad de organización de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y a crear un servicio de policía apolítico, incluido el proyecto “Dirigir a los directores” y los proyectos relativos al comisionado de policía. En este contexto, los esfuerzos de la UNMIBH por prevenir todo intento de injerencia política en el proceso de aplicación de estos proyectos son muy encomiables.

En la esfera de la cooperación entre la policía y el sistema de justicia penal, mi delegación se siente alentada por el éxito inicial obtenido en el establecimiento de un sistema de policía judicial como fuerza policial multiétnica de la Federación. También tomamos nota con satisfacción de los grandes progresos alcanzados por la UNMIBH en la creación del Servicio Estatal de Fronteras como una institución viable, multiétnica y de alcance estatal encargada de hacer cumplir la ley. Los logros del Servicio Estatal de Fronteras en su lucha contra los contrabandistas, en el decomiso del contrabando y en el recorte de la inmigración ilegal a países europeos son notables.

El hecho de que muchos desplazados y refugiados hayan continuado regresando es una prueba clara de los resultados sustantivos logrados por las Naciones Unidas y la comunidad internacional en cuanto a mejorar las condiciones necesarias para mantener esos retornos, incluso mediante la aplicación de legislación relativa a la propiedad. Todavía queda mucho por hacer en esta esfera.

En nuestro examen de los grandes progresos alcanzados por la Misión de las Naciones Unidas durante el período que nos ocupa no podemos dejar de mencionar algunos acontecimientos peligrosos de los últimos meses, en especial en la parte croata de la Federación y en la República Srpska.

Fue motivo de gran preocupación el enfrentamiento continuo entre la comunidad internacional y los partidos nacionalistas croatas unidos en el Congreso Nacional Croata, que dio lugar a enfrentamientos con la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) en Mostar y en otros lugares en abril. A nuestro modo de ver, cualquier intento de las fuerzas nacionalistas croatas de crear estructuras de autogobierno y dañar el funcionamiento del ejército y la policía de la Federación es inaceptable puesto que contradicen el Acuerdo de Paz y la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

También nos preocuparon las manifestaciones de extremismo, intolerancia nacional y religiosa y los actos de violencia cometidos contra personal internacional en Trebinje y Banja Luka, en mayo. Todas estas acciones deben ser condenadas de manera resuelta. Las medidas que aplicaron el Alto Representante y la UNMIBH en esas circunstancias fueron completamente adecuadas. Esos tristes acontecimientos han demostrado claramente que tras casi seis años de esfuerzos internacionales en Bosnia todavía queda un largo camino que recorrer para asegurar un proceso de reconciliación y construcción de un Estado común sostenible e irreversible en ese país.

En este sentido, compartimos el punto de vista del Sr. Klein respecto de la necesidad de un debate renovado sobre una estrategia clara de salida para Bosnia, con la participación de todos los interlocutores y mecanismos internacionales y con una división de trabajo clara entre ellos. Creo que este debate adquiere una mayor importancia debido a que la UNMIBH tiene planeado completar su mandato básico para fines de 2002.

Permítaseme concluir mis observaciones en un contexto más amplio. Estamos convencidos de que las relaciones de buena vecindad y un entorno político favorable en la región son requisitos previos para que la transformación de Bosnia y Herzegovina en un país estable y próspero y en un miembro de la Comunidad Europea concluya con éxito. A este respecto, creemos que los recientes cambios políticos que han tenido lugar en la República de Croacia y en la República Federativa de Yugoslavia —ambos signatarios del Acuerdo de Paz de Dayton— contribuirán positivamente al proceso que tiene lugar en Bosnia y Herzegovina. Es preciso hacer mención de la declaración conjunta de los Presidentes de la República Federativa de Yugoslavia y de la República de Croacia en el marco de la reciente cumbre de la Iniciativa de Europa Central celebrada en

Italia, en la que reafirmaron su compromiso respecto de la letra y el espíritu del Acuerdo de Paz de Dayton y del pleno respeto de la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina.

Acogemos con beneplácito la conclusión del acuerdo trilateral para luchar contra la migración ilegal y la delincuencia organizada, negociado por la UNMIBH, así como la reciente creación de un consejo interestatal a nivel de Jefes de Estado entre la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia Herzegovina, que confirma la buena voluntad de ambas naciones de desarrollar un diálogo beneficioso. Estos acontecimientos fortalecen nuestra confianza en las perspectivas positivas para Bosnia y Herzegovina en el marco europeo. Esperamos que la aprobación del proyecto de ley electoral permanente sobre las elecciones abra las puertas a este país para que forme parte del Consejo de Europa y de otras instituciones europeas.

Para finalizar, creemos que el papel de la UNMIBH al hacer frente a los desafíos pendientes de la reconciliación étnica, el fomento de instituciones democráticas, la reconstrucción económica y la aplicación de los derechos humanos en Bosnia y Herzegovina sigue siendo esencial. Ante este telón de fondo, mi delegación apoya plenamente la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato actual de la UNMIBH por un período de 12 meses.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial Jacques Paul Klein que nos haya informado sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Bosnia y Herzegovina y por su claro mensaje sobre el camino a seguir. Nos complace el adelanto logrado con respecto al plan de aplicación del mandato y los encomiamos a él y a sus colegas de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) por los esfuerzos que han desplegado para hacer que ello fuera posible. Los plazos que se han establecido y los objetivos principales que se han fijado nos brindan indicadores por medio de los cuales podemos medir nuestro avance y hacer ajustes cuando sea necesario. Por lo tanto, apoyamos esta iniciativa y esperamos con interés ver sus frutos.

Por el amplio informe que tenemos ante nosotros nos enteramos de que la UNMIBH sigue haciendo progresos, rápidos en algunas esferas y paulatinos en otras. Confiamos en que con el continuo apoyo de la comunidad internacional la UNMIBH pueda completar sus ta-

reas básicas antes del plazo fijado de diciembre de 2002.

Como apropiadamente concluye el Secretario General en su informe, la estabilización y la recuperación de toda la región dependen de la manera en que se resuelvan los desafíos. Esos desafíos —la reconciliación étnica, la creación de instituciones democráticas, la reconstrucción, la reforma económica y, lo más importante, la aplicación cabal de los derechos humanos para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina— son complejos y exigen la cooperación plena y constante de la comunidad internacional. Como dice el Secretario General, que no se completasen las tareas hasta el final sería desastroso para toda la región.

Como indica el Sr. Klein, la cooperación regional, una nueva realidad que se está forjando, constituye un buen augurio para el futuro de los Balcanes. Como reconocen los gobiernos de la región, especialmente los Gobiernos de Croacia, la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina, la única forma de consolidar la paz y la estabilidad en la región es cumpliendo firmemente con el compromiso de cultivar relaciones bilaterales y regionales constructivas sobre la base del respeto mutuo y la soberanía e integridad territorial de cada Estado. No hay otro camino, y quienes aboguen por otro deben ser condenados por todos.

Como ha dicho nuestra delegación en el pasado, el orden público es fundamental para el mantenimiento de la estabilidad en cualquier Estado. Las iniciativas relacionadas con la reforma policial, cuyo fin es establecer una buena aplicación de la ley, deben, pues, seguir considerándose de alta prioridad. Tomamos nota del progreso que se ha logrado en el ámbito de la reforma policial, cuya continuación contribuirá a asegurar que los agentes de policía sean dignos de crédito y gocen del respeto de la población. Nos parece importante que se siga poniendo énfasis en la capacitación de los oficiales de policía ya que estamos convencidos de que el profesionalismo es crucial para que la reforma policial sea autosostenida. La neutralidad política y el profesionalismo de la policía local y judicial deben promoverse y mantenerse. Por lo tanto, apoyamos el llamamiento que hace el Secretario General a los Estados Miembros para que contribuyan generosamente al Fondo Fiduciario para el programa de asistencia a la policía.

En el informe del Secretario General se señalan claramente los efectos perjudiciales de la presencia

constante de los acusados de crímenes de guerra en Bosnia y Herzegovina. Reiteramos el llamamiento que hicimos en el pasado para que todos cooperen plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia a fin de que los acusados de crímenes de guerra sean llevados ante la justicia. La comunidad internacional debe ser coherente en su búsqueda del fin de la impunidad respecto de las violaciones de los derechos humanos y el derecho humanitario, sea cual sea el lugar del mundo en que se perpetren esos delitos.

Seguimos albergando la esperanza de que, pese a las fuerzas que instigan a la separación, la UNMIBH siga concentrándose en la ejecución de su mandato con la cooperación y asistencia de aquellos líderes políticos que han abrazado la causa de la paz, la reconciliación, los principios democráticos, el respeto de los derechos humanos y la justicia para todos. Estamos de acuerdo con la declaración que hace el Secretario General de que

“La senda para lograr un futuro mejor es la cooperación y la transacción, no el sectarismo y la separación.” (*S/2001/571, párr. 45*)

Para concluir, quiero destacar que Jamaica apoya la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNMIBH con el objeto de consolidar los progresos logrados y hacer frente a los problemas que aún quedan por resolver.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Jacques Klein por su exposición, que nos ha movido a reflexionar tanto sobre los desafíos inmediatos como sobre las opciones estratégicas a largo plazo con respecto a Bosnia y Herzegovina. Fue una intervención que, en mi opinión, nos llevará a realizar de nuevo una lectura cuidadosa.

El representante de Suecia formulará en breve una declaración en nombre de la Unión Europea, a la que nos adherimos plenamente, por lo que limitaré mis comentarios a una o dos observaciones en particular.

Hemos leído el informe del Secretario General y estamos de acuerdo en que la democratización y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina son indispensables para la estabilidad general de los Balcanes. No obstante, es importante recordar que el desafío no consiste simplemente en establecer una sociedad multiétnica sino una sociedad multiétnica que reconozca e integre las identidades culturales y étnicas que trascienden las fronteras internacionales. En esta tarea en muchos sen-

tidos estamos estableciendo nuevas pautas. Es la clave para la reconciliación y la paz a largo plazo en los Balcanes y es una tarea que simplemente tiene que completarse. Es fundamental que se aplique un enfoque regional, y todos los Estados de la región tienen la responsabilidad de fortalecer sus relaciones interestatales.

Condenamos los actos recientes cometidos por los partidos nacionalistas, que han agudizado las tensiones étnicas, e instamos a todas las partes a que trabajen en el seno de las instituciones jurídicas de Bosnia y Herzegovina para promover sus legítimos intereses. Nos complace que la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) esté supervisando las investigaciones policiales sobre la violencia que tuvo lugar en Banja Luka y Trebinje. Deseo preguntar al Sr. Klein en qué medida considera que esta incitación política haya sido provocada por quienes en el pasado se beneficiaron económicamente de la inestabilidad política.

Sin duda, la UNMIBH ha logrado progresos importantes en la reestructuración de las instituciones de aplicación de la ley en Bosnia y Herzegovina, sobre todo de la policía. No obstante, son motivo de preocupación los problemas relacionados con los bajos sueldos, la falta de vivienda y la escasa representación jurídica de las minorías. Otra pregunta para el Sr. Klein: quisiera saber si esos son problemas generalizados en toda Bosnia y Herzegovina o si son más agudos en algunas zonas.

Acogemos con gran beneplácito los adelantos que se han hecho, según se indica en el informe, en la esfera de la migración ilegal y el tráfico. Sin embargo, seguimos estando preocupados por la situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas. Reconocemos que se ha avanzado mucho al respecto e instamos a las autoridades del país y de otros lugares a que sigan progresando tanto respecto de esta materia como de la aplicación de la legislación relativa al derecho de propiedad ya que ambas son imprescindibles para la normalización y la estabilidad de la región.

Tomamos nota de los comentarios del Sr. Klein sobre la necesidad de que se lleve ante la justicia a quienes cometieron crímenes de guerra bajo los regímenes anteriores. Exhortamos a todas las partes en la región a que hagan más progresos en lo que atañe a esta importantísima cuestión y a que cooperen plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En este contexto, apoyamos los esfuerzos

que realiza la Fuerza de Estabilización para aprehender a las personas acusadas de crímenes de guerra.

Por último, apoyamos la prórroga del mandato de la UNMIBH hasta junio de 2002.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco haber convocado esta importante sesión sobre Bosnia y Herzegovina. Mi delegación agradece también al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques Paul Klein, la forma tan clara en que presentó el informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), así como su completa exposición y sus observaciones francas y sinceras. Aseguro al Sr. Klein el apoyo de nuestra delegación en la importante tarea que tiene a su cargo para poner en práctica el mandato de la UNMIBH.

La Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) ha estado ejecutando con éxito su mandato, con miras a establecer mecanismos para hacer valer el estado de derecho en el país.

Los programas básicos diseñados por la UNMIBH apuntan a una paz y seguridad duraderas en Bosnia y Herzegovina. Es sólo mediante esos programas que los organismos encargados de hacer cumplir la ley pueden instituirse y funcionar de manera eficaz.

Mi delegación felicita a la UNMIBH por su excelente labor en la capacitación, reforma y reestructuración de la policía y demás personal encargado de hacer cumplir la ley. La UNMIBH ha contribuido enormemente a la credibilidad de la policía aportándole normas internacionales de integridad personal y competencia profesional que, a su vez, constituirán un factor positivo importante para el mantenimiento del orden público en el país.

Sin embargo, nos preocupa la constante injerencia política en la labor de la policía profesional. Pedimos al Gobierno de Bosnia y Herzegovina, así como a la Oficina del Alto Representante, que den prioridad a los problemas de la situación en materia de vivienda, el sueldo bajo e irregular y el seguimiento judicial eficiente respecto de la labor de la policía.

No nos cabe duda de que la policía de Bosnia y Herzegovina es plenamente capaz de desempeñar con éxito sus responsabilidades en el mantenimiento del orden público en el país. Resulta alentador que la policía de Bosnia y Herzegovina ya esté haciendo una

contribución importante a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Más de cinco años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, todavía se sigue incitando al odio. A pesar de la reconstrucción de pueblos y ciudades, se ha informado de que el campo sigue estando sembrado de ruinas de los bombardeos. Muchas personas siguen desplazadas de sus hogares. La República de Bosnia y Herzegovina sigue debatiéndose para recuperarse de los efectos de la guerra.

Mi delegación considera preocupante que hasta ahora no se hayan aplicado las decisiones del Tribunal Constitucional relativas a la igualdad de los ciudadanos en toda Bosnia y Herzegovina, y que tampoco se haya llegado a un acuerdo sobre una ley permanente en materia de elecciones. Exhortamos a todos los interesados a que cooperen para llevar este proceso adelante.

Asimismo, pedimos a todas las partes interesadas a que cumplan estrictamente con las obligaciones estipuladas en el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y los Acuerdos de Dayton.

Mi delegación cree firmemente que deben adoptarse todas las medidas posibles para impedir todo acto nacionalista con miras a proteger el entramado multiétnico de la sociedad de Bosnia y Herzegovina. A este respecto, condenamos enérgicamente los intentos recientes de instaurar un gobierno autónomo croata en partes de Bosnia y Herzegovina, así como los últimos incidentes de violencia multitudinaria de los serbios de Bosnia.

En este mismo contexto, apoyamos medidas encaminadas a combatir el contrabando transfronterizo, el delito organizado, el blanqueo de dinero y la inmigración ilegal. Todas estas medidas crearán sin duda un clima más favorable al retorno de los refugiados, que han expresado claramente el deseo de hacerlo.

Debe condenarse rotundamente cualquier tentativa de cambiar las fronteras estatales o las instituciones democráticas en Bosnia y Herzegovina o en la región mediante obstrucción y violencia destinadas a debilitar la determinación y la presencia internacionales. En este sentido, acogemos positivamente los compromisos expresados por los Gobiernos de Bosnia y Herzegovina, la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia sobre relaciones bilaterales y regionales constructivas basadas en el respeto mu-

tuo por la soberanía y la integridad territorial de cada Estado. La cooperación entre esos países es indispensable para lograr una paz y una estabilidad sostenibles en la región.

Queremos rendir homenaje a los miembros de la UNMIBH, que están haciendo una labor encomiable en condiciones difíciles y con recursos limitados. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que contribuya generosamente a los proyectos más urgentes de la UNMIBH y al Fondo Fiduciario para el programa de asistencia a la policía en Bosnia y Herzegovina, a fin de que la UNMIBH pueda llevar a cabo con éxito su mandato.

Por último, mi delegación apoya la recomendación del Secretario General acerca de prorrogar el mandato de la UNMIBH en Bosnia y Herzegovina durante un año más.

Sr. Yap (Singapur) (*habla en inglés*): Seré muy breve. Primero, doy las gracias al Sr. Klein por su amplia exposición y al Secretario General por su excelente informe.

Permitaseme también declarar de entrada que Singapur apoya la labor sobresaliente del Representante Especial del Secretario General Klein y el Comisionado Coeurderoy, así como la de sus colegas de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF), que trabajan en circunstancias tan difíciles.

Como ha señalado el Secretario General, en Bosnia y Herzegovina todavía hay quien no ha abandonado la vía del sectarismo y la separación. La meta de crear una sociedad multiétnica en Bosnia y Herzegovina no debe descarrilarse. La recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIBH por otros 12 meses cuenta pues con nuestro apoyo.

Mis colegas precedentes ya han planteado varias cuestiones y han hecho varias observaciones sobre los acontecimientos recientes en Bosnia y Herzegovina y sobre las actividades de la UNMIBH. Estamos de acuerdo con muchos de ellos. Por razones de tiempo, no vamos a repetir esas cuestiones. Esperamos con sumo interés la respuesta del Representante Especial del Secretario General a las preguntas planteadas.

Sólo tenemos una pregunta, relativa al párrafo 13 del informe del Secretario General, en el que se exponen los problemas endémicos que obstaculizan gravemente la labor de la policía. Estos problemas los ha

subrayado el Representante Especial del Secretario General y otras delegaciones.

Sabemos que los problemas no entran dentro del mandato de la UNMIBH. Sin embargo, como señala también el Secretario General, se trata de cuestiones fundamentales que deben abordarse para que la policía local pueda tomar el relevo a la fuerte presencia internacional de seguridad en Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, agradeceríamos que el Representante Especial del Secretario General evaluara las medidas que podrían adoptar las Naciones Unidas y la comunidad internacional para ayudar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a resolver dichos problemas.

Sr. Valdivieso (Colombia): Agradecemos el informe del Secretario General sobre las labores de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en los últimos siete meses. Igualmente, agradecemos la información presentada por el Representante Especial y jefe de Misión, Sr. Jacques Klein.

Los alcances de la misión presentados en estos dos informes son bastante positivos y muestran el compromiso de la comunidad internacional y de la población de Bosnia y Herzegovina en cumplir con lo establecido en el Acuerdo de Paz de Dayton.

Queremos resaltar el marco estratégico general que se ha propuesto la Misión para cumplir con su mandato en las fechas establecidas. Este programa de trabajo permite una autoevaluación constante del trabajo que se está realizando, facilitando la identificación de problemas potenciales para poder encontrarles una solución oportuna. Igualmente le sirve a la comunidad internacional para evaluar la eficiencia de la Misión paso a paso. Esperamos que esto sirva como modelo para la implementación de los mandatos de otras misiones de las Naciones Unidas.

Resaltamos también los logros alcanzados por la Misión respecto de la reforma y la reestructuración de la policía. Sin embargo, nos preocupan los problemas que se señalan, especialmente los bajos salarios que se les paga a los miembros de la policía y la situación de vivienda de estos oficiales porque esto claramente influye en el desarrollo del programa general que se ha propuesto la Misión. Nos gustaría saber cuál ha sido la respuesta del Alto Representante cuando se le formuló este problema, y si existen medidas adicionales que pueda tomar la UNMIBH para impedir que estos problemas frenen el desempeño de la fuerza de policía.

Uno de los retos más grandes que tiene la presencia internacional en este momento es el establecimiento de un sistema judicial eficaz y transparente. Sin esto sería imposible la consolidación de un estado de derecho, requisito indispensable para que exista una paz sostenible en Bosnia y Herzegovina. Esperamos que todos los esfuerzos encaminados hacia tal objetivo produzcan mejores resultados en el futuro. En este mismo tema judicial, debemos insistir en la necesidad de incrementar la colaboración con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia.

En los últimos informes que ha presentado el Secretario General sobre Bosnia Herzegovina se señala un problema recurrente, que es la falta de colaboración de la clase política en cuanto a la aplicación de las reformas propuestas por la UNMIBH y por la oficina del Alto Representante. Debemos hacer un nuevo llamado a los dirigentes políticos para que colaboren con las labores que adelanta la comunidad internacional pues resulta necesario su concurso para establecer mecanismos e instituciones que sean viables a largo plazo.

Este mismo tema también se menciona una y otra vez con relación al proyecto del Comisionado de Policía, que debe profesionalizarse, como se dice en el informe, y, en todo caso, debe despolitizarse. Por eso resulta oportuno anotar que, en nuestro sentir, uno de los indicadores del éxito de la actividad de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina debe ser el surgimiento de una clase política con actores nuevos o transformados y con actitudes y comportamientos que contribuyan positivamente a la evolución de la sociedad.

Para terminar, quiero manifestar nuestro apoyo a la renovación del mandato de la Misión, que se propone por 12 meses más.

Sr. Touré (Mali) (*habla en francés*): Ante todo, al igual que las delegaciones que me han precedido, quiero dar las gracias al Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, por su exposición tan detallada del informe del Secretario General relativo a las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH). Asimismo, agradecemos al Secretario General su informe que está lleno de enseñanzas.

Mi delegación aprovecha esta ocasión para saludar y apoyar los notables esfuerzos desplegados por la

comunidad internacional en el marco de la aplicación de los Acuerdos de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Nos felicitamos por los resultados alentadores registrados respecto de la aplicación de los Acuerdos de Dayton, a pesar de las numerosas dificultades enfrentadas. Cabe recordar que los Acuerdos de Dayton no sólo han tenido por resultado poner fin a la guerra sino también establecer un marco constitucional viable; y que son el fundamento sobre el cual debe erigirse una Bosnia y Herzegovina multiétnica y democrática. Insto a las autoridades de Bosnia y Herzegovina y a todas las demás partes interesadas a participar más activamente en la aplicación de estos Acuerdos de Paz.

En el plano político, mi delegación acoge con beneplácito los enormes esfuerzos hechos para resolver los difíciles problemas de la reconciliación étnica, el establecimiento de instituciones democráticas y el imperio del derecho en Bosnia y Herzegovina. Hoy es más urgente que nunca que la comunidad internacional despliegue todos los esfuerzos que permitan garantizar los derechos políticos del pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Exhortamos a todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina a que se comprometan plenamente a construir una sociedad democrática y multiétnica en la que los dirigentes ultranacionalistas queden marginados y a trabajar de consuno para ese fin.

En el plano económico, mi delegación estima que la reforma institucional debería ser concomitante con una reestructuración económica que permita que Bosnia y Herzegovina sea autosuficiente. El establecimiento y adiestramiento de una fuerza de policía de fronteras permitirá mejorar los ingresos del Estado.

El desarrollo económico es uno de los mejores garantes de la paz. Mi delegación llama a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a perseverar en el camino de las reformas macroeconómicas y a cooperar con los organismos financieros internacionales para integrar al país a las estructuras euroatlánticas.

La aplicación de un sistema judicial eficaz, que pueda distribuir una justicia sana a los ciudadanos, es de gran interés para mi delegación. Celebramos y alentamos los esfuerzos desplegados respecto de la reforma del sistema judicial y de las instituciones de defensa de los derechos humanos. Es cierto que la presencia sostenida de criminales de guerra en Bosnia y Herzegovina plantea un serio obstáculo para la paz y la

reconciliación interétnica. Por ello, invitamos a los Estados y a las entidades a no escatimar esfuerzos para encontrar a los inculpadados y entregarlos al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

En el plano humanitario, mi delegación toma nota con satisfacción del regreso de los desplazados y refugiados. Es menester alentar esta tendencia. Deberían tomarse todas las medidas pertinentes para ayudar a quienes regresan, cuyas condiciones de vida son precarias. Los actos de violencia contra las minorías deberían castigarse con severidad. El establecimiento y adiestramiento de una fuerza de policía local, multiétnica e imparcial por parte de la UNMIBH, que acogemos con beneplácito, debe permitir poner fin a esos actos.

Para terminar, mi delegación reafirma su apoyo a los enormes esfuerzos desplegados por la UNMIBH en la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Para nosotros, el papel de estabilización que desempeña la UNMIBH es vital para la consolidación de la paz en ese país. Por ello, estamos a favor de la prórroga del mandato de la UNMIBH por un período de 12 meses.

El Presidente (*habla en inglés*): No voy a utilizar ahora el turno que me corresponde en mi calidad de representante de mi país e intervendré después de que hayan hecho uso de la palabra las delegaciones invitadas con arreglo al artículo 37.

Invito al representante de Suecia a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Norström (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques Paul Klein, por su exposición informativa tan completa y alentadora.

En el informe del Secretario General se hace referencia a importantes logros en la aplicación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH). El Sr. Klein y su equipo merecen todo el crédito por la dedicación y el trabajo que han conducido a estos éxitos. Estos incluyen, entre otras cosas, la reforma de la policía, la participación de contingentes multiétnicos bosnios en las misiones de las Naciones Unidas y el establecimiento del Servicio Estatal de Fronteras.

A pesar de los progresos tangibles alcanzados en muchas esferas, algunos actos e ideologías basados en enfoques étnicos se siguen manifestando en Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea ha condenado los recientes actos de violencia que han tenido lugar en Mostar, Trebinje y Banja Luka, así como las medidas adoptadas por los nacionalistas croatas bosnios para colocarse fuera de las disposiciones de los Acuerdos de Dayton-París.

Apoyamos plenamente las medidas adoptadas por la UNMIBH, por la Fuerza Internacional de Estabilización (SFOR) y el Alto Representante para reducir los posibles efectos desestabilizadores de esos incidentes. Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por la UNMIBH para aumentar su capacidad de vigilar y, en caso necesario, sancionar la actuación de la policía local a fin de impedir nuevos casos de incumplimiento.

La Unión Europea toma nota de los problemas descritos en el informe que obstaculizan la actuación de la policía pero que quedan fuera del mandato de la UNMIBH. En particular, la creación de un sistema judicial eficiente e imparcial sigue siendo un reto importante que encarar en los esfuerzos por establecer el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina.

El retorno de los refugiados y desplazados a sus hogares sigue constituyendo una alta prioridad de los esfuerzos de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea toma nota con satisfacción del aumento significativo en el número de retornos de personas pertenecientes a minorías registrado este año. Es indispensable que las autoridades de Bosnia ejecuten plenamente medidas que pudieran promover los retornos, tales como legislación relativa a bienes inmuebles, y dejar de impedir los desalojos legales. Los progresos en este sentido serán muy importantes para medir el verdadero compromiso de las autoridades

de Bosnia en pro de una paz duradera en el marco de los Acuerdos de Dayton.

Al examinar la situación en Bosnia y Herzegovina no podemos pasar por alto el contexto regional más amplio. El apoyo constructivo y transparente de Zagreb y de Belgrado es esencial para aplicar el Acuerdo de Dayton, y para fortalecer las instituciones de carácter estatal. La declaración formulada recientemente por los Presidentes de Croacia y de la República Federativa de Yugoslavia con motivo del Foro de Presidentes de los Estados de la Europa Central, celebrado en Verbania, Italia, en la que afirmaron su compromiso con una Bosnia y Herzegovina estable y democrática, se acoge con especial beneplácito.

Para terminar, permítaseme expresar una vez más nuestro total apoyo al Sr. Jacques Paul Klein y a sus colaboradores, y desearles nuevos éxitos en la realización de nuestra estrategia común, cuyo objetivo es restablecer la paz y la estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Bosnia y Herzegovina, a quien concedo la palabra.

Sr. Zivalj (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Constituye un gran honor y un placer para mí intervenir en el Consejo de Seguridad bajo su presidencia. Quiero darle las gracias por haber organizado esta sesión y por darme la oportunidad de formular una declaración en nombre de Bosnia y Herzegovina.

Permítaseme también dar las gracias al Sr. Jacques Paul Klein por su completa exposición de información, presentada a la manera del Sr. Klein: elocuente, directa y muy realista. Quiero expresar también nuestro sincero agradecimiento al Sr. Klein y a todos los miembros de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), que él encabeza, la excelente labor que están realizando en la ejecución del mandato que les confirió el Consejo de Seguridad.

En Bosnia y Herzegovina se han alcanzado muchos logros con la asistencia que nos ha brindado la UNMIBH, y en particular la Fuerza Internacional de Policía (IPTF). Permítaseme mencionar algunos de esos logros.

En el ámbito de la reforma de la policía, resulta alentador el hecho de que los programas de adiestra-

miento estén a punto de concluir. Creemos que con el aumento de la capacidad de supervisión de la UNMIBH mejorará la actuación de la policía local. Esto es particularmente importante a la luz de la incapacidad de la policía para mantener el orden público durante las ceremonias de inicio de la reconstrucción de las mezquitas destruidas en Trebinje y Banja Luka. Todos debemos hacer lo que esté en nuestras manos para impedir que se repitan estos incidentes. Sin embargo, debemos tomar nota también de las consecuencias positivas del papel activo que ha desempeñado la policía local en la aplicación de la decisión relativa a la línea fronteriza entre las entidades en Dobrinja. Mediante la reforma de la policía será posible también establecer unas bases y criterios sólidos para la devolución de los bienes inmuebles.

El reclutamiento y la participación en la policía local de personas pertenecientes a las minorías, tanto en la Federación como en la República Srpska están retrasadas. Dado que la representación de las minorías en la policía local es de la mayor importancia para el retorno de los refugiados y de las personas internamente desplazadas a sus hogares de origen, queremos hacer un llamamiento a los donantes para que proporcionen asistencia adicional para solucionar los problemas financieros que impiden el proceso de reclutamiento.

El establecimiento del Servicio Estatal de Fronteras también está en marcha, lo cual pone de relieve la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, reduce la migración y al tráfico ilícitos de seres humanos y contribuye a mejorar la recogida de ingresos. Una medida muy importante y alentadora para combatir la inmigración ilícita y el crimen organizado ha sido el acuerdo trilateral alcanzado entre Bosnia y Herzegovina, Croacia y la República Federativa de Yugoslavia. Celebramos esta medida, y queremos felicitar al Sr. Klein y a la UNMIBH por este importante logro. Esperamos que con las generosas contribuciones de la comunidad internacional, el Servicio Estatal de Fronteras pueda desplegarse en el 35% restante de la frontera del Estado en un futuro próximo.

El aspecto fundamental para la aplicación con éxito de la paz y el respeto de los derechos humanos en Bosnia y Herzegovina es la aplicación cabal del anexo VII del Acuerdo de Paz, que se refiere al retorno de todos los refugiados y personas internamente desplazadas a los hogares que ocupaban antes de la guerra. Si bien se han hecho progresos significativos en esta esfera, todavía hay más de 1.135 millones de personas

esperando poder regresar. Uno de los mayores impedimentos al regreso es la presencia en Bosnia y Herzegovina de acusados de crímenes de guerra. Por lo tanto, no podemos insistir lo suficiente en la importancia que reviste que se arreste a esos criminales de guerra, que son una fuente constante e innecesaria de inestabilidad y temor y que suponen una amenaza a la frágil estabilidad del país. La plena colaboración con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia debe constituir una obligación ineludible.

Entendemos que hasta que no se creen las condiciones que permitan el retorno seguro de los refugiados, con el resultado en última instancia del restablecimiento de una Bosnia y Herzegovina democrática, estable y sostenible, la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina —especialmente la presencia de los Estados Unidos— es indispensable. Por esta razón, apoyamos plena y firmemente la adopción de un proyecto de resolución en virtud del cual el Consejo de Seguridad decidiría prorrogar los mandatos de la UNMIBH y de la SFOR.

Quisiera terminar esta declaración con una nota positiva. Como saben los miembros, Bosnia y Herzegovina, que una vez fue país de acogida de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es, desde abril de 2000, un país que aporta contingentes. El Sr. Klein es en gran medida responsable de ello; este es uno de los muchos logros por los que queremos agradecer profundamente a las mujeres y hombre de la UNMIBH sus esfuerzos incansables en la ejecución de su difícil mandato. Queremos felicitar de manera especial al Sr. Klein, y darle las gracias por su sabio, vigoroso e imparcial liderazgo.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de la República Federativa de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Šahović (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame ante todo darle las gracias por habernos brindado la oportunidad de participar en este debate bajo su capaz presidencia. Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por el carácter amplio, inspirado y profundo de su exposición informativa y de su análisis.

Permítaseme centrarme hoy en una serie de medidas importantes que Yugoslavia ha adoptado recientemente con vistas a fortalecer y ampliar la cooperación con Bosnia y Herzegovina. Durante la visita que reali-

zaron los miembros de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina a la República Federativa de Yugoslavia el 22 de mayo, se reiteró el pleno apoyo a la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, sobre la base del Acuerdo de Dayton y París. Se adquirió el firme compromiso de seguir promoviendo las relaciones mutuas como la única vía para lograr una paz y estabilidad duraderas en la región y para garantizar la inclusión gradual en el proceso de integración europea. Se firmó un acuerdo sobre el establecimiento de un consejo de cooperación entre los dos Estados; entre sus principales objetivos están, entre otros, la promoción de las relaciones de buena vecindad sobre la base de la amistad, la confianza, la cooperación y el respeto mutuo. En aquella ocasión, el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Vojislav Koštunica, hizo especial hincapié en que es establecimiento de relaciones especiales con la República Srpska debe entenderse en el contexto del fortalecimiento de los lazos existentes entre Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina en general.

En este contexto, quisiera recordar que el Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, manifestó recientemente su apoyo para el acuerdo sobre el establecimiento de un consejo entre los Estados y subrayó que el mismo no constituye una amenaza a los intereses vitales de ninguno de los pueblos que constituyen Bosnia y Herzegovina.

En lo que se refiere a la cuestión crucial del regreso de los refugiados, Yugoslavia ha sugerido que se estudie un proyecto concreto para la intensificación del retorno de las minorías a las zonas en las cuales dicha intensificación sea actualmente posible. Además se han tomado iniciativas para celebrar varios acuerdos, en esferas tales como la educación y cultura, la eliminación del doble gravamen impositivo, la protección de las inversiones, la doble ciudadanía y varias otras. También se convinieron arreglos en temas tales como el restablecimiento del transporte ferroviario y el cruce fronterizo sin formalidades.

Otro importante acontecimiento reciente en la esfera de la cooperación entre Bosnia y Herzegovina y Yugoslavia fue la visita a Sarajevo del Primer Ministro serbio, el Sr. Zoran Djindjic, realizada el 12 de junio. Fue acompañado por varios ministros y representantes de la comunidad de negocios. Se debatieron medidas concretas con respecto al desarrollo y al comercio. Se decidió establecer grupos de trabajo mixtos, a nivel

ministerial, para acelerar el proceso de la cooperación económica.

En relación con el informe del Secretario General que fue presentado hoy, quisiera hacer hincapié, especialmente, en la referencia al compromiso de las nuevas autoridades democráticas de Bosnia y Herzegovina, la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia de realizar esfuerzos para el establecimiento de relaciones constructivas, tanto de carácter bilateral como regional, sobre la base del respeto de la soberanía e integridad territorial de cada uno de estos Estados.

De hecho, en su declaración conjunta del 8 de junio de 2001, los Presidentes de Yugoslavia y de la República de Croacia resaltaron su acuerdo de que una Bosnia y Herzegovina estable y democrática, edificada sobre el Acuerdo de Dayton y París, responde a los intereses duraderos de los dos países y de la región en su conjunto. Además, confirmaron que Yugoslavia y Croacia no tienen reclamos sobre ninguna parte del territorio de Bosnia y Herzegovina.

Permítaseme agregar, como el Sr. Klein y otros oradores previos ya lo han expresado, que Yugoslavia, bajo los auspicios de la UNMIBH, firmó un acuerdo regional con las entidades de la República de Croacia y de Bosnia y Herzegovina sobre la lucha contra la migración ilícita y el crimen organizado. En el informe del Secretario General, se caracteriza este acuerdo como una medida positiva en los esfuerzos en curso para combatir el contrabando, el crimen organizado y el lavado de dinero. Nosotros compartimos plenamente esta opinión.

Para terminar, quisiera destacar que Yugoslavia está dispuesta a intensificar sus esfuerzos para promover más la cooperación con Bosnia y Herzegovina en todas las esferas, contribuyendo así a la consolidación de la paz y la estabilidad en la región. A este respecto, deseo también reiterar, una vez más, el compromiso pleno de Yugoslavia con una aplicación consecuente y plena del Acuerdo de Paz de Dayton/París en su forma original, sin revisiones ni alteraciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Haré ahora algunos breves comentarios en mi calidad de representante de Bangladesh.

En primer lugar, quiero dar las gracias al Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las

Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, por su exhaustiva declaración y la presentación del informe del Secretario General, así como por compartir con nosotros su percepción de la situación en esa parte del mundo.

La comunidad internacional ha invertido considerables esfuerzos y energías en el transcurso de los últimos seis años para promover la reconciliación étnica, la creación de instituciones democráticas y la revitalización de la economía de Bosnia y Herzegovina. Se hace imperativo seguir y redoblar estos esfuerzos. De darse un fracaso en el logro de las metas de formación institucional y del estado de derecho habría repercusiones en toda la región.

Se reconoce, sin embargo, que para lograr avances sustantivos el liderazgo de Bosnia y Herzegovina tiene que estar totalmente comprometido con el pronto logro de una paz duradera, el acomodo mutuo y el establecimiento de los derechos humanos y jurídicos. Ciertos incidentes desafortunados, que incluyen las múltiples situaciones de violencia que han ocurrido en meses recientes, no han ayudado, sino que más bien han hecho difícil un avance sostenido. Cualquier nuevo brote de estrategias ultranacionalistas y opiniones políticas distintas será contraproducente y podrá desbaratar rápidamente el progreso alcanzado hasta ahora. La continua presencia de personas acusadas de perpetrar crímenes de guerra en el territorio de Bosnia y Herzegovina es también un factor que atenta contra la estabilidad.

Nos alientan los continuos esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), pese a las difíciles circunstancias, por lograr el progreso en el cumplimiento de su misión. Una de esas medidas dignas de encomio fue la gestión con éxito de las repercusiones de la autonomía croata sobre las estructuras políticas. Los avances son notables en el establecimiento de un Servicio Estatal de Fronteras y en las esferas de la cooperación policial y del reclutamiento de minorías para la policía. Tal como lo mencionara el Representante Especial, se espera un éxito importante en la creación de las condiciones propicias para el retorno de los refugiados, 100.000 de los cuales está previsto que regresen dentro de un año.

Hay que fomentar las actividades económicas para un crecimiento y progreso reales a fin de consolidar la paz. Los esfuerzos para llevar la infraestructura y las

instituciones al nivel del resto de Europa pueden ser arduos, pero éste es el único camino posible.

Para terminar, quisiera en especial respaldar los tres aspectos indicados por el Representante Especial al final de su presentación. En primer lugar, el éxito del enfoque multiétnico en Bosnia y Herzegovina es crucial para este país y para la región. En segundo lugar, debería existir una estrategia eficaz antes de la salida del país. En sus palabras, “No podemos salir sin antes entrar”. Finalmente, el continuo apoyo del Consejo de Seguridad es importante para la paz y la reconciliación en Bosnia y Herzegovina y para la región en sentido amplio.

Ahora asumo de nuevo mis funciones como Presidente del Consejo.

En este momento, retornaré al Sr. Klein y le daré la palabra para que pueda responder a las observaciones y formular cualquier otro comentario adicional que desee.

Sr. Klein (*habla en inglés*): Primeramente, un asunto administrativo. Se publicará una corrección con relación al párrafo 9 del informe del Secretario General, contenido en el documento S/2001/571. Dicho párrafo debería decir, “El Ministro del Interior croata” —no el “Ministro del Interior de Croacia”.

Deseo agradecer a todos los miembros del Consejo de Seguridad por sus observaciones colectivas, calurosas y de respaldo. Tengo la bendición de contar con una misión integrada por personas inusualmente talentosas, quienes son representantes sobresalientes de sus países, y les transmitiré sus mensajes de apoyo para ellos, porque ellos son, en última instancia, los responsables de cualquier éxito que hayamos tenido.

Con relación a sus preguntas, trataré de responderlas de una manera consecutiva. Cada uno de ustedes tiene una carpeta que les hemos entregado. En ella está el plan de aplicación del mandato, que presenta de manera muy lógica y cronológica los 57 objetivos distintos que tenemos que lograr a fin de terminar nuestro mandato a finales del año 2002, significando el color verde que el objetivo ya se ha logrado, el color amarillo que está en proceso y el color rojo que aún está pendiente. También tenemos en la carpeta un folleto que se refiere al Servicio Estatal de Fronteras y les da una idea de las cifras sobre la inmigración ilícita que tiene lugar a través de Bosnia y Herzegovina hacia la propia Europa. Nuestra estimación es de un 10%. En

tercer lugar, somos una familia de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, y acabamos de producir esta carpeta que presenta datos de todas las organizaciones en Bosnia y Herzegovina, desde la UNMIBH hasta el Programa Mundial de Alimentos —de nuevo, con un personal de representantes de sus países— que pienso que están realizando un muy buen trabajo.

Con relación a la reestructuración y la transición, mirando hacia el mes de diciembre de 2002, lo que espero poder hacer para el próximo mes de julio es poder decirles exactamente donde estamos y cuán cerca de concluir la misión. Pero ahora necesitamos, ya, pensar seriamente acerca de hacia donde nos conduce la transición. En mi última misión de las Naciones Unidas, como Administrador de Transición en Eslavonia Oriental, la transición se hizo hacia una misión de policía, la cual fue trasladada a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Tenemos una opción en la OSCE; tenemos otra opción en la Unión Europea. Éstas tienen que analizarse en términos de cual es el camino que ustedes quieren seguir. Recientemente, el Alto Representante puso sobre el tapete un plan en el que, fundamentalmente, incluía dentro de su competencia a la UNMIBH y a otras organizaciones internacionales. Creo que le señalamos que las Naciones Unidas es una organización de orden máximo que no puede subordinarse a ninguna entidad regional, y que, en todo caso, el Consejo es quien en última instancia tiene la autoridad para establecer el programa. Sin embargo, se trata aquí de una cuestión seria que habrá que examinar, pues hay que ver cómo lograr reducir a dos las cinco organizaciones que tenemos en Bosnia y Herzegovina, a fin de que, en cierto sentido, quede un pilar civil y un pilar militar. Creo que esto es muy importante.

Con respecto a la cuestión del control de las masas, tenemos efectivamente un dilema, pues la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) y la Unidad Especializada Multinacional (MSU), que es el componente de policía de la SFOR, tienen las mismas reglas para la intervención en los disturbios —las mismas normas para entablar combate, como las denominamos nosotros—. Así que, no hay nadie allí que verdaderamente pueda participar en levantamientos civiles. Lo que tenemos que hacer en Bosnia y Herzegovina es formar una policía multiétnica que pueda asumir el papel de enfrentar disturbios civiles, en las situaciones en que ni nosotros ni las naciones queremos que la SFOR participe en ese tipo de actividades civiles. Un grupo

de policía armada de cierto tipo —y quizá yo vuelva al Consejo a referirme a esta cuestión—, podríamos capacitar un batallón de unos 500 a 700 efectivos locales que asuma esa función, es especialmente importante a medida que la SFOR se retire y completemos la terminación de la misión de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF).

Creo que vale la pena señalar lo que afirmó el Embajador Zivalj. Actualmente tenemos 25 oficiales de policía —entre ellos una mujer— de nacionalidad bosnia, croata y serbia, que están sirviendo en Timor Oriental bajo la dirección de las Naciones Unidas. Ellos han demostrado que pueden trabajar juntos colectivamente si se dan las circunstancias apropiadas. Tenemos además nueve oficiales militares que están ya sirviendo en Etiopía y Eritrea, una vez más cumpliendo una función de las Naciones Unidas como observadores militares.

Hace dos semanas estuve en la República Srpska, en Banja Luka. La República Srpska ha acordado con nosotros conformar un grupo militar de unos 160 efectivos. El Gobierno de Suiza nos ha ofrecido amablemente vehículos motorizados. Este grupo será una compañía de transporte liviano y de logística, equipado con armas distintas a las de combate; confiamos en que pueda asumir un papel en la Misión de las Naciones Unidas para septiembre u octubre. Me parece que esto demuestra, como afirmaba el Embajador Zivalj, que Bosnia y Herzegovina no se ha limitado a beneficiarse de la participación y del interés del Consejo, sino que, además, ese país está dispuesto también ahora a contribuirle de alguna forma.

En la propia Misión están representadas 95 nacionalidades, y 47 en la IPTF. Procedemos de grupos étnicos, nacionalidades, razas, religiones e ideologías distintos. Creo que seguimos siendo el mejor ejemplo para la población local. Si nosotros, bajo el mandato y la égida universal de las Naciones Unidas podemos efectivamente trabajar conjuntamente y de manera constructiva en la realización de las directivas y el mandato del Consejo de Seguridad, sin duda alguna proporcionaríamos un ejemplo para la población local.

Existe un problema auténtico en lo que se refiere al dilema que enfrentamos en cuanto a los recursos. Para ser francos, Dayton, como acuerdo de paz, puso fin a una guerra horrible, pero distaba de ser perfecto. Lo sabemos. Dayton creó un ente en que el correo, el teléfono, el telégrafo, el comercio, los impuestos, los re-

glamentos, la policía y lo militar dependían de dos entidades. Así pues, ¿qué es el Estado? En la República Srpska trato con un Ministro del Interior y un Departamento de Policía que reciben su paga sólo durante nueve meses al año, con un control relativamente centralizado. En la Federación, yo trato con un Departamento de Policía que recibe su paga 12 meses al año y que debe tratar con 10 Ministros del Interior. También son diferentes las escalas salariales. ¿Cómo puedo entonces persuadir a un policía musulmán de Bosnia, que está en la Federación y desea regresar a la República Srpska, que regrese allí sabiendo que tendrá que aceptar un salario de 9 meses en lugar de 12 y que tendrá que buscar otros medios de pagar la vivienda y educación para su esposa e hijos?

Estamos tratando de resolver estas cuestiones. Una de las propuestas que estamos estudiando es la que utilizan muchas naciones, o sea, una estructura en la que los funcionarios de aduanas o las autoridades de policía confiscan contrabando y luego lo subastan públicamente. Los ingresos se ponen luego en una cuenta central, a través de la cual se puede pagar a los policías su salario y suministrarles los seguros de salud y de vida que necesitan. Si tuviésemos ese dinero, podríamos efectivamente decir a la República Srpska y a la Federación, “Examinemos las estructuras y los salarios de la policía y veamos cómo los racionalizamos”. Éste es un criterio que estamos tratando de aplicar.

Sin embargo, tenemos que reducir lo que, a mi juicio, es una presencia internacional demasiado excesiva. Creo que es hora de que examinemos muy seriamente cuándo terminaremos de aplicar los acuerdos de Dayton y cuándo comenzaremos la integración con Europa. Esto es lo que tenemos que ver en los próximos dos o tres años.

En mi opinión, el regreso de los refugiados debe realizarse este año y el año próximo. Según la fórmula de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para el índice de retorno de refugiados, por cada año que se está en el extranjero hay un 12% menos de posibilidades de regresar. Eso significa que en cinco años, el 60% de los refugiados no retornarán.

Tenemos que ver cómo desarrollar una fórmula que nos permita terminar Dayton y decir: “Eso ya está hecho; ahora hay que integrarse a Europa”. Para decirlo con una divisa, ir del yugo al euro. Esa es la manera de proceder.

Olvidé mencionar que tenemos que incluir en la carpeta el documento titulado "Balcanes 2001: Oportunidades en la búsqueda de una visión estratégica", en el que se describen las que consideramos son las posibles opciones: la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, etc. Como el Consejo de Seguridad ha sido tan generoso en sus comentarios, hemos traído también un pequeño obsequio para los miembros, obsequio que habíamos retenido en espera de los resultados de la presente sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Creo que eso muestra que nos lo hemos ganado.

Quiero de nuevo dar las gracias al Sr. Klein. Creo que sus comentarios han sido muy bien acogidos. Ya vi

el documento en la carpeta y creo que será muy útil para el Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. Posteriormente en este mes volveremos a él para la adopción de una resolución sobre la continuación del mandato de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

El Consejo de seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.